

EL MATRIMONIO ES UN MINISTERIO
QUE ES EL AMOR
LIBRO DE TRABAJO

VOLUMEN 2

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20)

“Qué es el amor” es el volumen 2
En la serie “El Matrimonio es un Ministerio”

Otros títulos de la serie “El Matrimonio es un ministerio” son
Fundamento fuerte Volumen 1
Necesidades Únicas Volumen 3
El regalo de la sexualidad Volumen 4
Liderazgo Espiritual Volumen 5
Guía del líder

Otros libros de FDM.world
Fundamentos cristianos, por Craig Caster
Ministerio de padres, por Craig Caster
Entendiendo a los adolescentes, por Craig Caster

Todos los libros de FDM.world están recomendados para su estudio individual, para grupos pequeños, como herramientas de discipulado y para consejería.

Qué es el amor

Serie “El matrimonio es un ministerio”
Volumen 2

Craig Caster

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo electrónico: info@FDM.world

Sitios web: www.FDM.world

Fundamento fuerte, El matrimonio es un libro de trabajo ministerial, Volumen 1, por Craig Caster

ISBN 978-1-7331045-0-0

Versión impresa y electrónica Copyright © 2020 por Craig Caster. Todos los derechos reservados.

09012020 revisión

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la New King James Version®. Derechos de autor© 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas como AMP se toman de la Biblia Amplificada. Copyright © 2015 por The Lockman Fundación, La Habra, CA 90631. Todos los derechos reservados. Para obtener información sobre el permiso para cotizar, visite <http://www.lockman.org/>.

Las citas bíblicas marcadas como KJV se tomaron de la versión King James, impresión de 1987. Dominio publico. Las citas bíblicas marcadas NLT se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996, 2004, 2015 por la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación, ya sea en forma impresa o formato de libro electrónico, o cualquier otra derivación publicada, puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, o transmitido, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otro modo), sin permiso previo por escrito.

Contenido

Prefacio		
Introducción		
Lección 1	Amor bíblico	1
Lección 2	Respondiendo en amor	11
Lección 3	Sé amable	21
Lección 4	Glorifica a Dios, no a tu carne	31
Lección 5	Enfócate en la verdad, no en el pecado	31
Apéndices		51
Acerca del autor		88
Acerca del ministerio de Familias		89

Prefacio

La institución a la que le llamamos matrimonio fue creada por Dios. Y si encuentra bajo serios ataques. Esto sonara extraño, pero el efecto negativo más grande se origina dentro de las relaciones. Después de que una pareja se casa, cada uno de ellos comienza a jalar y estirar de acuerdo a sus propias necesidades y deseos. Con el paso del tiempo, algunos problemas no se solucionan y decepción, frustración y enojo traen consigo dolor, resultando en resentimiento, y venganza. Las personas al casarse tienen grandes esperanzas y buenas intenciones, ¿entonces por qué tantos matrimonios fracasan? O, porque hay muchas parejas se conforman con una relación en la que no se sienten satisfechos.

Este manual está dedicado a Dios, y a Su deseo para que cada pareja experimente las bendiciones que son posibles con el matrimonio. Cuando dos personas se unen como esposo y esposa sin un entrenamiento en los principios de Dios, y probablemente sin ningún tipo de ejemplo impío de su pasado, ellos realmente son ignorantes en cómo atenderse el uno al otro. Ellos también traerán consigo heridos del pasado y vacíos emocionales para aumentar a este reto. Mientras usted trabaja en este material, Dios le revelara verdades que no son negociables que deben de ser seguidas o el resultado será desaliento o desencanto. En pocas palabras, mucho dolor.

Las estadísticas muestran que muchos matrimonios entre cristianos terminan en divorcio. Como hijos y herederos de todas Sus promesas, ¿porque están los fracasando los creyentes? El problema es la falta de información, falta de discipulado en principios Bíblicos. Tristemente, la iglesia no está poniendo mucho esfuerzo en esta área para cambiar el rumbo que está barriendo tantos por el camino de la destrucción.

Parejas casadas tienen una necesidad muy alta de enseñanza Bíblica, ser discipulados por otros en la verdad de Dios. Cuando los creyentes aprendan lo que Dios desea, y su voluntad para seguirlo a Él como discípulos de Cristo, ellos pueden estar seguros de recibir la gracia y el poder de superar cualquier problema.

Dios quiere mostrarse fuerte en nuestro nombre, quiere ser glorificado en nuestros matrimonios. Pero nosotros también, debemos de quererlo. Sabemos que el matrimonio es muy importante para Dios, y aun así la mayoría de los cristianos después de 10 años de estar casados todavía no se sienten capaces de discipular a otros. Si usted le pregunta a un hombre que ha realizado el mismo trabajo por 10 años si él pudiera entrenar a alguien más, la respuesta probablemente sería un muy confiado “sí”. Y Dios esta mucho más preocupado acerca de cómo atendemos a nuestros cónyuges que nuestras vocaciones.

Mientras usted en oración completa este manual, sé que Dios le revelara Sus propósitos para usted como esposo y esposa. Toda la información está basada en la verdad bíblica; lo guiara con escritura bíblica y le dará ilustraciones prácticas para ayudarlos a implementar los principios que usted ha aprendido. También, puede ser usado como una herramienta en el futuro para discipular a otros. Cuando sus ojos

hayan sido abiertos por las maravillosas maneras que Dios está cambiando su vida, usted vera que muchos otros también necesitan ayuda.

“Señor Dios, gracias por revelarnos Tu corazón y voluntad a través de Tu Palabra. Por favor, bendice a aquellos que estudiaran este manual; has los principios claros. Dales corazones humildes para perdonas a aquellos que los han lastimado, y el deseo para pedirle perdón a aquellos que han lastimado. Dios, se glorificado en y a través de los matrimonios de aquellos que están dispuestos a seguirte”. Amén.

Introducción

Este manual de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar. Las metas de nuestro manual son: 1) demostrarle que Dios ha provisto principios para el matrimonio, 2) equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios, y 3) guiar su matrimonio y a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios. “Family Discipleship Ministries” existe para ayudar a edificar el cuerpo de Cristo en áreas vitales. Creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la relación matrimonial. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincarse a una sección que le llama la atención, pero esto no es eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en las necesidades de compañerismo del hombre o la mujer y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted pueda correctamente suplir las necesidades de su cónyuge en una manera que sea agradable para Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propio matrimonio, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y en conferencias matrimoniales. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para el Matrimonio”. El Discipulado Bíblico es un trabajo desafiante y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no completa la lección del día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de su matrimonio y tome la decisión de completar este estudio

fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.

- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido y fielmente comprométanse en oración a implementar cualquier cambio.

Comenzando Cada Día

1. Mire cada estudio diario como tiempo que pasara con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.

2. Comience cada día en oración, pidiéndole a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.

3. Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del manual de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre el matrimonio, y aquello que Dios espera de usted como esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga de esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y son provistos sin ningún cargo económico.

Lección 1

Amor bíblico

¿Cuál es la mayor necesidad de compañerismo de un esposo o una esposa? Todos sabemos que el hombre y la mujer son creados de una manera única, diferentes física y emocionalmente; pero también todos podemos concordar en que lo que el hombre y la mujer necesitan uno del otro es amor. Si nuestra necesidad es tan evidente, ¿por qué fallamos en dar y recibir amor? ¿Por qué hay muchos matrimonios que terminan en el divorcio? La *Palabra de Dios* ofrece soluciones para este dilema, y de hecho, Dios tiene mucho que decir acerca de esta a veces frustrante, pero también maravillosa condición de necesitar experimentar el amor.

Muchas personas llegan a la conclusión de que su matrimonio está fallando, pues saben que algo ha salido mal porque el amor que buscan parece ser sombrío o haber desaparecido, y para ellos el amor es la clave de la satisfacción. Esto es verificado por la actual tasa de divorcio. Años de ofrecerles mis servicios de conserjería a diversos matrimonios me han enseñado que estas mismas personas, sin saberlo, están destruyendo sus relaciones; observo muchos comportamientos y actitudes. Algunos comunican amor; otros, falta de amor.

Lo opuesto al amor es el odio. Trabajo con personas que han sido cristianas por 10, 15, o hasta 20 años, que están haciendo lo opuesto a lo que la *Palabra de Dios* enseña acerca del amor. El factor común es la confusión sobre cómo experimentar el amor que todos creemos es posible, y necesario, con la unión del matrimonio. Además, muchos ni siquiera saben lo que el amor bíblico es, porque nunca se les ha enseñado.

Este estudio está diseñado para mostrarle que Dios es el creador del matrimonio, y también la fuente de todo aquello que necesitamos para ser exitosos por su gracia. Y como Dios tiene las respuestas a nuestros problemas, comencemos con una oración para pedirle que abra nuestros corazones y nuestras mentes:

Padre, gracias por tu Palabra, llena de sabiduría y guianza, la cual nos enseña a tratarnos el uno al otro y nos aclara lo que el amor es y lo que no es. Oro para que tu Espíritu se mueva en nuestros corazones y nos revele en qué áreas no hemos estado amando correctamente. Te pido que nos des corazones humildes, dispuestos a recibir tu instrucción, a tener responsabilidad para cambiar nuestras actitudes y nuestra desobediencia. Dios, queremos que nuestro matrimonio traiga te honre y te glorifique, esa es nuestra oración. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

La importancia del amor bíblico

Respecto al tema del amor bíblico, Jesús nos da una idea de lo que esperó de sus discípulos, lo cual aún se aplica a nosotros hoy día. Note que Jesús no está haciendo una sugerencia, sino un mandamiento.

Juan 13:34-35: «Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros. En esto conocerán todos que ustedes son mis discípulos, si se aman unos a otros».

AUTOEXAMÍNESE

De acuerdo al verso 35, ¿cómo se relaciona el cumplimiento de este mandamiento con su relación con Cristo, y específicamente, con su cónyuge?

Dios nos dice que no podemos expresar este amor sin su ayuda. En los siguientes versos, note la conexión entre la *Palabra de Dios* y la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas:

1 Pedro 1:22-23: «Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón, pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente percedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre»

En esta ocasión, la palabra *sinceramente* quiere decir «sin hipocresía». Este amor sincero es posible solo permaneciendo en Cristo (como fue discutido la semana pasada), y nuestro deseo debe ser obedecer la verdad a través del poder del Espíritu Santo que mora en cada creyente. Como dice 2 Pedro 1:3 acerca de Jesús: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia». Ese conocimiento viene mediante la *Palabra de Dios*.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y describa las 4 maneras en las que Dios nos dice que debemos amar a otros, incluyendo a nuestro cónyuge.

Romanos 12:9: «Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno».

1 Pedro 4:8: «Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados».

Hebreos 6:10: «Porque Dios es justo, y no olvidará el trabajo de ustedes y el amor que han mostrado hacia él mediante el servicio a los santos, como hasta ahora lo hacen».

1 Juan 4:7: «Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios».

¿En qué consiste el amor bíblico?

El amor bíblico no está basado en sentimientos, y no es algo que nace naturalmente. Somos naturalmente egoístas y egocéntricos. El amor bíblico es una acción basada en la elección. Este tipo de amor es sobrenatural y solo puede venir de un corazón que ha sido entregado a Dios, porque viene de Él. Así que para amar verdadera y sinceramente a nuestro cónyuge, primero debemos amar a Dios y entregarle nuestros corazones a Él!

En nuestra cultura actual la palabra *amor* es mencionada muy frecuentemente, al punto que su significado ha sido degradado. Usamos la misma palabra para describir cómo nos sentimos acerca de Dios, de nuestros hijos, y hasta de ciertas comidas. La mayoría de los esposos y esposas ansiosamente declararan que aman a su cónyuge. Pero la única norma por la cual podemos medir el verdadero amor es la *Palabra de Dios*.

En la *Biblia* las siguientes dos palabras: *ágape* y *phileo*, son traducidas del griego al español como «amor».

Tenemos este amor *ágape* porque «Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado» (Romanos 5:5).

Dios nos ha llamado a amar a nuestro cónyuge con amor *ágape*; un amor sacrificial que no es retirado si la persona a la

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ágape: es «la respuesta del corazón de Dios hacia los indignos pecadores». El amor de Dios es *ágape*, demostrado a través del autosacrificio por los objetos de su amor. Es «la cualidad esencial de Dios que busca los mejores intereses en otros a pesar de las acciones de estos»;¹ «implica a Dios haciendo lo que sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea; es «su hijo al traer el perdón para el hombre»;¹. es «escoger amar».

Phileo: es «la respuesta del espíritu humano a lo que le es placentero». El amor *phileo* parecer ser claramente distinto (al amor *ágape*) y habla de «estima, alto respeto y tierno afecto; es más emocional». *Phileo* es «un amor fraternal, determinado por el placer que uno recibe del objeto de este amor; es condicional».¹

que se ama falla y no vive a la altura de nuestras demandas o expectativas. El amor *ágape* está basado en el valor que Dios ha puesto sobre nuestro cónyuge, no sobre su personalidad, sus cualidades, defectos o fallas.

Es muy probable que usted haya llegado a la conclusión de que, ¡es imposible amar con el amor de Dios basándonos en nuestra propia fuerza! Pero cuando recibimos a Cristo, el Espíritu Santo entra a vivir en nuestros corazones. Si cedemos (morir a la voluntad propia), el Espíritu Santo amará a nuestro cónyuge a través de nosotros. El amor bíblico no está basado en sentimientos o emociones, ya que es algo que se hace (un verbo, no un sustantivo) y solo puede ser descrito al verlo en acción.

Es por eso, que es esencial que aprendamos a demostrarle el amor de Dios a nuestro cónyuge. La buena noticia es que si el cimiento de nuestra intimidad con Jesucristo está apropiadamente establecido, somos capaces, con la fuerza de Dios, de construir los «soportes de amor» que nuestro cónyuge necesita. El cien por ciento de las veces todos fallaremos en hacer esto, pero nunca debemos aceptar un comportamiento no amoroso, sino que debemos desear mejorar.

Todos podemos comenzar a mejorar en cuanto a compartir el amor, y eso llega cuando nos damos cuenta de que amar a nuestro cónyuge proviene de un corazón rendido a Dios. Es un comportamiento que nosotros debemos elegir, buscar, aprender y crecer en él. Cada esposo o esposa ama a su cónyuge hasta cierto punto, pero a lo que queremos aspirar es a la excelencia en el amor.

Pablo sabía que la gente en Filipos se amaban, pero los alentó a aspirar a más:

Filipenses 1:9-11: «Y esto le pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo, llenos de los frutos de justicia que vienen por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios».

Note que Pablo no oró para que ellos sintieran que querían amar, sino que su oración fue un llamado de acción que podemos usar para orar por nosotros mismos. Permítame ayudarlo a pensar detenidamente en el significado de estos versos para que pueda usarlos como una oración.

1. «Que el amor de ustedes abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento» (v.9) *Abundar* significa «tener en exceso —más que suficiente— en este caso, amor». *Conocimiento* proviene del griego *epignosis*, quiere decir «saber algo intelectualmente, pero actuar en ello». Debe ser una oración saber cómo amar bíblicamente y luego demostrar ese amor. *Discernimiento* significa «tener el entendimiento o la capacidad de comprender y hacer una decisión concerniente al comportamiento que fluye de su conocimiento».

- 2. «Para que aprueben lo mejor» (v. 10). Aprobar en este contexto significa «poner a prueba continuamente, examinar antes de actuar». En otras palabras, cumple con la calificación del amor ágape, un amor que concuerda con la norma de la *Palabra de Dios*, un amor sincero.

Nuestra oración es que Dios haga fluir este amor en usted mientras estudia su *Palabra*. Tómese unos minutos y use el pasaje previo de la *Escritura* para escribir una oración personal en una tarjeta de 7.5 x 12.5 cm y pedirle a Dios que este amor sea una realidad en su vida. Durante las siguientes semanas use la tarjeta para comenzar su tiempo de estudio orando acerca de estos principios. Por ejemplo:

Señor Jesús, te pido que este amor fluya a través de mí en todo momento. Quiero estar lleno/a de tu amor en todas las situaciones que enfrente cada día. Señor, ayúdame a nunca excusarme por mis pensamientos, palabras o acciones que no son amorosas hacia mi cónyuge. Por favor, dame de tu discernimiento para compartir este amor en todas las situaciones que enfrente en mi matrimonio. Jesús, por favor, sé glorificado en todo lo que hago frente a mi cónyuge y para ella/él. Amén.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo puede usarlas para orar por usted y por su cónyuge.

Colosenses 1:9: «Por eso nosotros, desde el día que lo supimos, no cesamos de orar por ustedes y de pedir que Dios los llene del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual».

Romanos 12:2: «Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto».

Efesios 5:10: «[...] y comprueben lo que es agradable al Señor».

La motivación más poderosa

Existen necesidades básicas que como humanos nos motivan, pero el amor es la número uno; el amor es nuestra más grande motivación. Después están las necesidades físicas esenciales como la comida, el calor y la seguridad. Otra motivación es el placer, la satisfacción física, la recreación, las posesiones, la obtención de las cosas que deseamos. El dolor y el miedo también pueden motivarnos, pero de una manera negativa, la cual puede tipificarse en el castigo, el enojo o la crueldad.

Ahora, como esposos y esposas, examinemos las técnicas que usamos para motivar a nuestro cónyuge cuando estamos tratando de hacerlo cambiar en algo, o de animarlo para que haga lo que queremos, o que deje de hacer algo que nos irrita.

AUTOEXAMÍNESE

Encierre en un círculo la manera más común en la que usted motiva a su cónyuge:

- 1. Amor
- 2. Afecto físico
- 3. Dolor/Crueldad

Por favor, explique:

Sin darse cuenta muchos matrimonios están usando el *miedo* y el *dolor* para motivar a sus cónyuges, por ejemplo: al estar enojados, guardar resentimientos, ser persistentes, ignorarlos o no expresarles afecto físico. La *Palabra de Dios* nos dice que esto es porque tenemos una naturaleza pecaminosa, y este comportamiento pecaminoso es propio de dicha naturaleza.

Pero Dios nos ofrece otra opción. Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, se nos es dado el Espíritu Santo para que more en nosotros. Solo entonces tenemos el poder para resistir actuar mediante nuestra pecaminosa naturaleza, o lo que Dios llama «la carne». Al ceder al Espíritu de Dios, podemos seguir las instrucciones que Él nos da acerca del amor. Como consejero, muy a menudo veo a parejas tratándose como ellos naturalmente saben hacerlo, y no de acuerdo con la *Palabra de Dios*.

¿Qué fue lo que motivó a Jesús a venir y morir por nosotros? Juan 3:16 dice: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna». Fue el amor lo que lo motivó a venir y morir en la cruz por nosotros, no el miedo a su Padre. Debido a esto vemos que el amor es la motivación principal que Dios usa para que nosotros cambiemos.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba lo que los siguientes versos dicen acerca de demostrar el amor, y como estos principios pueden ser aplicados hacia su cónyuge.

Romanos 5:8: «Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros».

2 Corintios 12:15: «Por amor a ustedes, yo con gran placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo, aun si mientras más los ame, menos amado sea yo».

1 Juan 4:7: «Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios».

¡El cambio es necesario!

Todos deberíamos estar de acuerdo en que cada uno de nosotros necesita cambiar, y el matrimonio puede apresurarse a revelar eso. Dentro de unos días, o quizás unas horas, usted puede darse cuenta de que su cónyuge no es siempre agradable o fácil de amar. Lo que quizás no sepa es que ellos sienten lo mismo hacia usted. A esas alturas, usted está comenzando a experimentar uno de los propósitos de Dios para el matrimonio: *transformarlo* a la imagen de Cristo, lo cual significa desarrollar sus actitudes y su carácter dentro de usted.

Quizás quiera cambiar a su cónyuge, pero Dios quiere cambiarlo a usted, y usará a esa persona para mostrarle lo que usted realmente es. Si recuerda, en la primera semana, cuando analizamos los propósitos Dios para el matrimonio pudimos aprender que el segundo es *nuestra transformación*.

Cuando permitimos que el Espíritu Santo de Dios trabaje en nosotros y somos obedientes a la instrucción bíblica, estamos mostrando amor por Dios y por nuestro cónyuge. Por ejemplo, Colosenses 3:8 dice: «Pero ahora deben abandonar también la ira, el enojo, la malicia, la blasfemia y las conversaciones obscenas». Esto es lo opuesto al amor. En vez de esto, debemos ser guiados por el Espíritu de Dios, quien nos da una actitud de arrepentimiento que nos lleva a orar: «Dios, sé que esto está mal y no voy a hacerlo, voy a darle la espalda y hacer lo que es correcto frente a ti.»

Amor: ¿Reacción o respuesta?

Una de las mejores lecciones que podemos aprender para «postergar» esos tipos de mala comunicación es hacer una distinción entre *reaccionar* en la carne y responder en amor lo cual es de acuerdo al Espíritu Santo.

Reaccionando en la carne

Así que, reaccionar no es un estado mental proactivo o intencionado, y como tal, puede resultar ser una acción negativa. Podemos explicarlo más al decir que amar a alguien no será una gran cualidad si no hacemos más que *reaccionar* ante esa persona.

Existe una diferencia entre cristianos que están casados y un matrimonio cristiano. Frecuentemente, las parejas cristianas están reaccionando entre ellos «en la carne», o de una manera pecaminosa, y ninguno se hace responsable de su propio comportamiento. ¿Alguna vez ha pensado: «Yo hice, o dije eso por lo que él/ella hizo primero? ¿Puede encontrar eso en la *Biblia*? No podemos culpar a alguien más por lo que hacemos, o por lo que no hacemos. Esto es desobediencia hacia Dios y existen consecuencias por ello.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Reaccionar: esta palabra es definida como «actuar en respuesta a un estímulo, actuar en oposición».

Reaccionando en la carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando ante una situación de una manera pecaminosa, según el hábito de su naturaleza carnal, bajo su propia fuerza y entendimiento, sin ser guiado por el poder y la sabiduría del Espíritu Santo.

Como esposos y esposas cristianos y como ministros, *reaccionar* de una manera negativa es pecado y es una mala representación de Dios. Usted ante ninguna circunstancia debería estar reaccionando ante su cónyuge de una manera negativa. Reaccionar es una acción que no se piensa, es lo «obvio». En otras palabras, lo que se nos ocurre, eso hacemos. Reaccionar viene de nuestra naturaleza pecaminosa, de nuestra carne, no es una demostración de autocontrol, el cual está incluido dentro de los frutos del Espíritu (Gálatas 5:22).

Cuando nuestro cónyuge hace algo que no nos gusta, podemos reaccionar de manera incorrecta al hacer o decir lo primero que se nos ocurra, lo cual frecuentemente es gritar palabras hirientes o usar expresiones faciales que demuestren disgusto o den miedo. Otras tácticas son: silencio, rechazo, negación de las relaciones sexuales, y aislamiento. Esta lista de expresiones pecaminosas y reacciones carnales hacia nuestro cónyuge puede ser bastante prolongada. Además, cuando no tratamos apropiadamente con ese daño (pecado), la infección toma lugar y trae consigo amargura, resentimiento, y podemos alejar a nuestro cónyuge de nosotros más y más.

Algo más que debemos tomar en cuenta es que reaccionar ante ciertas circunstancias con una explosión de emociones no requiere de tiempo o esfuerzo, es instantáneo. Proverbios 15:1 nos dice: «La respuesta amable calma la ira; la respuesta grosera aumenta el enojo». Como fue dicho anteriormente, la *Biblia* también nos dice que debemos «abandonar» las acciones crueles de nuestro comportamiento

(Colosenses 3:8). Debemos aceptar esta verdad y hacer una decisión consciente de detener cada una de las reacciones pecaminosas hacia nuestros cónyuges. Tristemente, es bastante común dentro de los matrimonios cristianos que reaccionemos en la carne hacia nuestros cónyuges y no asumamos la responsabilidad por nuestro comportamiento.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras. Escriba cada una de las causas y consecuencias negativas relacionandolas con el hábito de *reaccionar*. Si alguna de estas se encuentran en su vida, escriba en qué área debe cambiar.

Salmos 37:8: «Desecha la ira y el enojo; no te alteres, que eso empeora las cosas».

Efesios 4:22: «En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos [...]».

Santiago 1:20: «[...] porque quien se enoja no promueve la justicia de Dios».

Proverbios 27:3: «Pesa la piedra, pesa la arena, pero pesa más la ira del necio».

PLAN DE ACCIÓN

Escriba un compromiso con el Señor y su cónyuge de hacer cada día la oración personal que escribió en su tarjeta, también comience a pedir perdón si no está siendo una persona amorosa.

Recuerde permitir que su cónyuge lea esto, o escríbalo y dáselo a él/ella.

Lección 2

Respondiendo en amor

Cuando respondemos, aceptamos, persuadimos o nos comportamos positivamente, estamos haciendo lo opuesto a reaccionar..

Responder requiere pensar; debemos usar nuestra mente y voluntad. Las *Escrituras* dicen: «[...] Llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo» (2 Corintios 10:5). Responder también requiere *autocontrol*. Debemos rendir nuestra voluntad al poder de Dios, lo cual le permite al fruto del Espíritu Santo florecer. La siguiente escritura nos dice que debemos añadir autocontrol al fundamento de nuestra fe:

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Responder: significa «reaccionar positiva o favorablemente».

Respondiendo en amor: es cuando «un cristiano responde ante una situación con la guianza, el amor, la sabiduría y el poder del Espíritu Santo.

2 Pedro 1:5-7: «Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal».

Responder, en lugar de reaccionar, lleva tiempo. Algunas veces la habilidad de responder apropiadamente requiere que uno de los cónyuges se tome el tiempo para pensar. Habrá ocasiones en las que necesitará alejarse de la situación y orar, pedirle a Dios por la sabiduría para responder en una manera que lo honre a Él y que amorosamente aliente a su cónyuge.

La *Palabra de Dios* nos enseña a responder el uno al otro de una manera amorosa, con un amor incondicional. Proverbios 15:28 dice: «El justo piensa bien, antes de responder; la boca de los impíos profiere malas palabras». Eso quiere decir buscar en la *Palabra de Dios* aquello que es correcto, lo que resultará en el comportamiento correcto.

La *Palabra de Dios* es verdadera y sirve como la única base válida para la autoevaluación. Como discípulos de Cristo, no dependemos de cómo nuestros padres u otra persona lo hicieron, sino que buscamos la *Palabra de Dios* y preguntamos: «Dios, ¿cuál es el comportamiento que tú deseas? ¿Cuál es la verdad?» Santiago 1:19-20 dice: «Por eso, amados hermanos míos, todos ustedes deben estar dispuestos a oír, pero ser lentos para hablar y para enojarse, porque quien se enoja no promueve la justicia de Dios».

Probablemente, usted no se percató de que sus acciones pecaminosas en contra de su cónyuge no solo están fallando en obtener los cambios que usted desea, sino que lo están provocando a tener peores actitudes y reacciones. Este es un patrón que quizás ha existido en su vida desde la niñez, porque sus padres se han faltado el respeto el uno al otro, lo cual ocasionó caos en su hogar. Dios dice que una comunicación pecaminosa frustra a nuestros cónyuges y provoca cualquier otra comunicación impía.

Nuestras acciones deben ser dictadas por la *Palabra de Dios*; el Señor no quiere que respondamos de acuerdo con nuestros sentimientos o emociones, sino de acuerdo con la verdad

El deseo de Dios es que las personas lo glorifiquen. ¿Ha aceptado y adoptado el propósito de glorificar a Dios mediante su matrimonio?

Proverbios 14:29: «El que tarda en airarse es grande de entendimiento; mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necesidad».

Esto quiere decir que las reacciones impulsivas no son del Espíritu Santo, sino que son una acción de la carne, o de la naturaleza pecaminosa. La carne es naturalmente egocéntrica, se ama a sí misma y desprecia a otros. Debemos comenzar a tomar responsabilidad por esto antes de que algún cambio pueda ocurrir. El caos reina en nuestros hogares debido a la manera en la que nos tratamos los unos a los otros. Debemos abrir nuestros corazones a la verdad de la *Palabra de Dios* como el único estándar de nuestro comportamiento.

Mateo 22:36-39: «Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”».

¿Es su cónyuge más cercano que su vecino? Espero que sí. Pero frecuentemente el vecino recibe un mejor trato. Usted quizás dice: «Pues, no tengo que vivir con mi vecino. Usted no conoce a mi cónyuge. Es por eso que hago lo que hago y digo lo que digo». Pero la *Palabra de Dios* no dice «si...», simplemente dice que «debemos amarnos el uno al otro». La *Biblia* dice que debemos «revestirnos» de amor. Es una decisión, no un sentimiento.

Colosenses 3:14: «Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto».

«Revestirse» de algo es una decisión. Debemos tener un gran deseo de amar. Durante mi matrimonio, en algunas ocasiones no he sentido el deseo de amar a mi esposa, y estoy seguro de que muchas veces le he dado oportunidades a ella para que tampoco quiera amarme. Comenzamos permitiendo que nuestra carne nos domine y terminamos diciendo lo que naturalmente nos viene a la cabeza. ¡Alabado sea Dios!, no soy el mismo hombre con el que se casó mi esposa hace ya muchos años y ella tampoco es la misma mujer. Mi esposa ha sido transformada en áreas en las que ha aprendido a rendirse ante el Espíritu Santo. ¿Ya somos perfectos? No. Pero nos amamos más y con el paso del tiempo estamos ejemplificando a Cristo más y más.

Todos podemos experimentar ser transformados a la imagen de Dios, y demostrarnos más entre nosotros el amor de Dios. El camino es la obediencia; tomar esos momentos en los que la carne quiere mandar y elegir decirse a usted mismo: «Quiero hacer esto, decir esto, pero Señor, ahora te estoy pidiendo tu fuerza para quedarme callado y no hacer esas feas expresiones faciales que tan dañinas pueden ser». Ponga atención en sus expresiones faciales y su lenguaje corporal, el cual, según los expertos, expresa el 55 por ciento de su comunicación hacia otros.

Es solo conociendo la voluntad de Dios para nosotros, la cual se encuentra en su *Palabra*, y cediendo obedientemente ante el poder del Espíritu Santo, que podemos crecer en esto y en nuestro autocontrol. Nunca seremos perfectos, vamos a fallar, lo que nos recuerda que aún no estamos completos; pero al confesar nuestro pecado a Dios y a nuestro conyuge, y pedir perdón, maduramos a la semejanza de Cristo. Es debido al amor y la misericordia de Dios que Él nos perdona, y debemos aceptar su perdón y también perdonar a otros.

AUTOEXAMÍNESE

Tómese un momento y haga una lista de algunas de las expresiones faciales o verbales negativas que usa con su cónyuge.

PLAN DE ACCIÓN

Escriba una oración pidiéndole a Dios por su gracia para fielmente pedir perdón cuando usted falle en el área mencionada anteriormente.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea los siguientes versos y haga una lista de nuestras responsabilidades en cuanto al amor.

Juan 13:34: «Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros».

Colosenses 3:14: «Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto».

Efesios 4:15: «[...] sino para que profeseamos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza [...]».

1 Pedro 1:22: «Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón [...]»

1 Pedro 4:8 «Por sobre todas las cosas, ámense intensamente los unos a los otros, porque el amor cubre infinidad de pecados».

Como fue dicho anteriormente, la *Biblia* habla de diferentes tipos de amor, pero a lo que aquí nos referimos es a la palabra griega *ágape*. El *Nuevo Diccionario Ilustrado Nelson* dice: «Contrario al conocimiento público, el significado del amor ágape no es el de ser un amor incondicional, sino que es primariamente un amor de la voluntad en lugar de las emociones».¹ Usted y yo debemos orar por el deseo de amar a nuestro cónyuge de la manera que Dios dice. El Espíritu Santo que mora en nosotros nos da la habilidad, pero usted debe de deseársela, e ir tras ella. Dios conoce nuestros corazones, y si su corazón no está en ello, usted no tendrá éxito.

Como consejero trabajo con parejas, algunas han estado casadas por 18 años o más y batallan mucho en esta área. Ellos dicen: «Yo quiero seguir al Señor, quiero obedecer a Dios». Pero continúan rompiendo cuatro o cinco de los mandamientos de Dios, cada día comportándose de manera contraria al amor. Solo hay un indicador para saber si usted realmente quiere cambiar: si tiene la disponibilidad de admitirle a Dios y a su cónyuge su pecado y pedirles perdón.

¿Está usted dispuesto a ir ante Dios primero y luego ante su cónyuge y decir: «Lo que dije estuvo mal y te quiero pedir perdón»? Si no es así, entonces usted verdaderamente no quiere que haya un cambio, porque ese es el proceso que Dios ha diseñado para el cambio: la confesión y el arrepentimiento. Eso le

¹ Youngblood, Ronald F y otros (1995): *Nelson's New Illustrated Bible Dictionary*, Thomas Nelson, Inc, Nashville, TN.

demuestra a Dios, y a nosotros, a nuestra propia carne, que realmente deseamos cambiar y comenzar a amar a otros de la manera que Dios ama.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba brevemente lo que expresan acerca del arrepentimiento. ¿Cómo este puede afectar su relación con Dios y su matrimonio?

Hechos 26:20: «[...] sino que comenzando por los que viven en Damasco y en Jerusalén, y siguiendo por los que viven en Judea, sin pasar por alto a los no judíos, les anuncié que debían arrepentirse y volverse a Dios, y demostrar con sus hechos que realmente se habían arrepentido».

Romanos 2:4: «¿No te das cuenta de que menosprecias la benignidad, la tolerancia y la paciencia de Dios, y que ignoras que su benignidad busca llevarte al arrepentimiento?».

Lucas 15:7: «Les digo que así también será en el cielo: habrá más gozo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse».

Isaías 55:6-7: «Busquen al Señor mientras pueda ser hallado; llámenlo mientras se encuentre cerca. ¡Que dejen los impíos su camino, y los malvados sus malos pensamientos! ¡Que se vuelvan al Señor, nuestro Dios, y él tendrá misericordia de ellos, pues él sabe perdonar con generosidad».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Arrepentirse: significa «resolver, corregir la vida de uno como resultado del arrepentimiento por los pecados cometidos»; «sentir remordimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer delante de Dios»; «darse la vuelta y comenzar a ir en una dirección distinta»; «cambiar de parecer, de vida y voluntad, lo que resulta en un cambio de comportamiento»; «hacer las cosas de manera diferente».

Primera de Corintios 13: Un amor ágape

En nuestra cultura, la palabra «amor» es mencionada con poca seriedad. Usted sabe a lo que me refiero, decimos que amamos una comida en particular, nuestro nuevo automóvil, nuestro corte de cabello, y luego decimos que amamos a nuestra esposa o esposo. Para apropiadamente amar a otra persona, debemos buscar una descripción en la *Palabra de Dios*. Esta dice que nos completará para estar enteramente preparados para toda buena obra (2 Timoteo 3:17).

En 1 Corintios 13:4-7, Dios explica este amor (ágape), y es importante que nosotros nos tomemos el tiempo para estudiar esta verdad y evaluarnos.

1 Corintios 13:4-7: «El amor es paciente y bondadoso; no es envidioso ni jactancioso, no se envanece; no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

¿Tiene usted todo bajo control? ¡No! Es imposible que usted y yo tomemos esta descripción del amor y la ejerzamos dependiendo solo de nuestras fuerzas. Nunca fue el plan de Dios diseñar esta herramienta de medida para después decir: «Bueno, quiero que hagas esto por ti mismo». En lugar de esto, Dios dice: «Tienes el poder del Espíritu Santo, pero debes desear, debes buscar ser obediente y estar dispuesto a arrepentirte». Esto requiere de un compromiso continuo de obedecer la *Palabra de Dios*, de depender de Cristo, lo cual traerá fuerza y transformación en y durante su vida. Luego, el amor de Dios —el amor *ágape*— comenzará a fluir naturalmente de usted hacia otros.

Gálatas 5:22-23 coloca primero al amor entre los frutos del Espíritu. ¿Cuándo ha visto un árbol de naranja, gruñendo al tratar de producir naranjas? Usted no puede ver la actividad que está ocurriendo debajo de la corteza, pero el fruto nace de un árbol saludable. Dios en su *Palabra* para ilustrar principios espirituales nos compara con un árbol que da fruto. El fruto del amor en nuestras vidas es un subproducto de nuestra intimidad con Dios y de nuestra decisión de actuar en amor. Cuando hacemos eso, cuando permanecemos en Cristo y deseamos fruto espiritual, Dios promete producir este fruto.

Estudiaremos 1 de Corintios 13:4-7 frase por frase, teniendo en mente que Dios no nos está condenando por nuestros fracasos. Pero si usted siente convicción de su pecado es algo bueno, que viene del Espíritu Santo, porque la verdadera convicción nos lleva al arrepentimiento, transforma nuestro corazón y nos da el deseo de cambiar (2 Corintios 7:9-11). La condenación no es Dios (Romanos 8:1), viene del abismo del infierno, del enemigo, y debemos saber la diferencia.

Al estudiar esta escritura, Dios le hablará acerca del valor que usted ha puesto en su cónyuge y en la *Palabra*. Usted verá que su comportamiento ha sido un indicador de lo que tiene en su corazón; sentirá convicción de su pecado, porque tristemente, aparte del egoísmo o la ignorancia, la mayoría de las personas —incluyendo los creyentes— cada día están rompiendo cuatro o cinco de estos atributos.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde que dijo en su corazón: «Yo (no mi cónyuge) debo cambiar y dejar de comportarme de esta manera»?

Lo que el amor no es

1) El amor no es impaciente

Las Escrituras nos dicen que el amor «todo lo soporta» y nos ordena a hacerlo. Lo opuesto a muy sufrido o paciente, es ser *impaciente*. El amor no es impaciente. Si ponemos expectativas egoístas en nuestro cónyuge, y luego nos enojamos cuando ellos fallan, estamos siendo impacientes y estamos fallando en amarlos apropiadamente bajo los estándares de Dios.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Muy sufrido o paciente: es «lo opuesto a estar enojado»; «implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente»; «requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos».

¿Alguna vez se ha sentido impaciente? ¿Alguna vez ha sentido odio? Eso sería lo opuesto al amor. No hay un área intermedia. Está usted pensando: «Craig, espera un momento, ¿no existe un área intermedia? ¿No habrá algún tipo de zona neutral, y luego el odio? No, si usted hace lo opuesto a lo que la *Palabra de Dios* dice, entonces eso es odio. Y solo hay una palabra que lo describe en la Biblia: pecado. Así que cuando usted actúa de manera contraria al diseño de Dios, está odiando a su cónyuge, lo cual es pecar y desobedecer a Dios. No existe una zona neutral.

¿Ha escuchado la descripción del matrimonio que dice que los opuestos se atraen? Esto mismo puede manifestarse de varias maneras. Por ejemplo, yo no me daba cuenta, aunque mi esposa y yo fuimos novios por cuatro años, qué tan distintos éramos en cuanto a ser puntuales. Después de mi matrimonio tuve que ejercitar mucho mi paciencia. Soy uno de esos hombres, que si debo estar en algún lugar, quiero llegar diez minutos antes o hasta más temprano si es posible. No me gusta hacer esperar a nadie, y como usted podrá imaginarse, tampoco me gusta tener que esperar a alguien más. Dios continuamente se encuentra trabajando en mí en esta área de la paciencia, pero por la gracia de Dios he crecido en ella tremendamente.

Así que, como un hombre casado esto se convirtió en un gran problema entre mi esposa y yo. Llegar a tiempo no era algo que mi esposa siempre se tomaba muy en serio. Ella decidía en su mente qué tan importante era algo, y si no era importante para ella, no le importaba la hora en la que llegáramos. Sin importar a donde fuéramos a ir, yo siempre estaba pensando que tenía que llegar diez minutos antes. Esto causó mucho conflicto, y tuvimos que aprender a ajustarnos en estas áreas. Algunas veces, tenemos que disminuir nuestras expectativas. Empecé a pensar de la siguiente manera: «Este no es un evento importante, ¿así que por qué tengo que estar ahí diez minutos antes? No sé, es solo un hábito. Así que decidiré ajustarme y no estaré molesto». Tenía estas discusiones mentales conmigo mismo mientras que Dios comenzó a revelarme que la *impaciencia* hacia mi esposa era un pecado. Era incorrecto.

Estas actitudes son internas, pero sabemos que afectan nuestra relación en gran manera. Por ejemplo, es muy desalentador ir en camino hacia algún lugar y encontrarnos discutiendo con nuestra esposa, especialmente cuando vamos camino a la iglesia. Cuando yo me involucré en el ministerio de la iglesia, era muy importante para mí llegar a tiempo. Y para mi esposa, simplemente no era igual de importante. Así que cuando íbamos saliendo cinco o diez minutos tarde de nuestra casa me agitaba mucho.

Una vez, estaba manejando a 140 kilómetros por hora, ella me miró y me dijo: «Cariño, estás tan preocupado por llegar a tiempo, que estás manejando a 140, vas a chocar con alguien camino a la iglesia». La miré, y de una manera amorosa le dije: «¿Si no me hicieras llegar tarde, no tendría que estar manejando tan rápido! Cariño, ¿cuántas veces tengo que preguntarte qué necesitas hacer para levantarte y estar lista a tiempo? Yo me levanto, hago el café, y preparo los platos de cereal para los niños. ¿Qué sucede?». Hubo silencio por un momento, y luego me miró y me dijo: «¿Por qué no me ayudas?». Ahora, mujeres, escúchenme, porque cuando ella dijo eso yo no supe qué me quiso decir. Yo estaba pensando: «¿Ayuda? ¿Haciendo qué? ¿Qué más puedo hacer? ¿Quieres que yo mismo te arregle? Entonces realmente llegaríamos tarde». Después le dije: «¿Qué puedo hacer?». Ella me respondió: «¿Por qué no arreglas a los niños?». En aquel entonces mis hijos tenían tres y cinco años y pensé: «¿Arreglar a los niños?». Ese fue un momento crítico, ya que consideré si eso era algo que quería hacer o no. Y le dije: «De acuerdo, haré eso. Desde la próxima semana comenzaré a vestirlos los domingos por la mañana y llegaremos a la iglesia a tiempo». Al llegar la siguiente semana me involucré, y créame, metí la pata las primeras tres o cuatro veces. Los niños estaban llorando, tenían escurrimiento nasal, y estaban vestidos con los colores incorrectos, sus atuendos no combinaban. Llegamos a tiempo, pero tuve que aprender a hacer de la rutina algo divertido, tenía que hacerle unos ajustes a mi técnica.

Este es mi ejemplo de victoria sobre la impaciencia en un área que era continuamente un problema para mi esposa y para mí. Todos tenemos nuestras áreas débiles, usted ya debe estar comenzando a ver cuál es la suya. Espero que usted también se esté dando cuenta de que estas áreas en las que estamos permitiendo que la impaciencia domine nuestros pensamientos pueden atenuar los buenos sentimientos que tenemos hacia nuestro cónyuge. Así es como el *pecado* se presenta y arruina un matrimonio, y lo llena de enojo y sentimientos de rencor. Cada uno de nosotros tenemos que darnos cuenta de que cuando algo es importante para nuestro cónyuge debemos estar dispuestos a trabajar muy duro para ayudar, o ajustar nuestra vida por él/ella. Debemos disminuir nuestras expectativas, o aumentarlas y hacer ajustes.

Gálatas 5:22 dice: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]». Nuevamente les digo que este es el fruto del Espíritu, no el fruto que viene naturalmente de nosotros. ¿Está usted cambiando y encontrando soluciones donde existe impaciencia?, o ¿se ha vuelto cruel y solo ha dicho: «Así es como soy yo, y así es como eres tú»? Recuerde, la impaciencia es un *pecado*. Para tener un matrimonio exitoso, el esposo y la esposa tienen que trabajar siendo uno mismo para lograr la voluntad de Dios, lo cual requiere de humildad, arrepentimiento y el deseo de complacer a Dios y a otros.

Este es un momento para detenerse y reflexionar en su relación con el Señor. Antes de que usted viniera a Cristo, Dios estaba pacientemente guiándolo hacia el momento en el que usted se rendiría a Él, y aún ahora Dios está siendo paciente con su ignorancia y desobediencia.

Romanos 2:4: «¿No te das cuenta de que menosprecias la benignidad, la tolerancia y la paciencia de Dios, y que ignoras que su benignidad busca llevarte al arrepentimiento?».

Las *Escrituras* también dicen en 1 de Corintios 13:4 que el amor «todo lo sufre», lo cual se deriva de la palabra «muy sufrido». Note que la paciencia y la benignidad de Dios nos llevan al arrepentimiento, no al enojo y la impaciencia. ¿Acaso no deberíamos demostrar las mismas actitudes hacia nuestro cónyuge?

La *Biblia* dice en 2 Pedro 3:9: «El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él». ¿Qué paciente es Dios con nosotros!

PLAN DE ACCIÓN

Escriba tres áreas en las que usted sea impaciente con su cónyuge; luego pídale a Dios que lo/la perdone. Después, pídale perdón a su cónyuge (especifique cada área). Dele seguimiento comprometiendo estas áreas en oración, pidiéndole a Dios por la fuerza y la sabiduría para cambiar.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Pablo oró con respecto a la igualdad del amor y la paciencia que necesitamos en nuestros corazones. ¿Cuál es la fuente de este amor?

2 Tesalonicenses 3:5: «Que el Señor encamine el corazón de ustedes al amor de Dios y a la paciencia de Cristo».

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de la paciencia, el amor, o ambos.

Romanos 15:5: «Que el Dios de la paciencia y de la consolación les conceda a ustedes un mismo sentir, según Cristo Jesús [...]».

Gálatas 5:22: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]»

Hebreos 6:12: « [...] y para que no se hagan perezosos, sino que sigan el ejemplo de quienes por medio de la fe y la paciencia heredan las promesas».

1 Tesalonicenses 5:14: «También les rogamos, hermanos, que les llamen la atención a los ociosos, que animen a los de poco ánimo, que apoyen a los débiles, y que sean pacientes con todos».

Lección 3

Se amable

2) El amor no es cruel

Una buena ilustración de este mundo es cuando Dios se refirió a sí mismo diciendo: «porque mi yugo es fácil (*chrestos*), y mi carga es liviana» (Mateo 11:30). El amor verdadero nos motiva a actuar con una bondad misericordiosa hacia nuestro cónyuge, para que él/ella puedan ver a Cristo reflejado en sus vidas y muestren lo que es ser un amoroso y amable ministro de Dios.

«El amor es bondadoso» (1 Corintios 13). Lo opuesto a la bondad es la crueldad. El amor no es cruel. El ser cruel puede incluir provocarse, enojarse, gritarse, juzgarse, ignorarse o rechazarse el uno al otro. Hay muchas maneras de hacerle saber a una persona que no podemos aceptar sus fallas o diferencias. Recuerde, nuestro cónyuge también tiene que lidiar con nuestras fallas y diferencias. ¿Por qué tantas personas creen que si no están enojados, o no retienen el afecto, ignoran, o expresan su descontento mediante el uso de palabras hirientes y declaraciones groseras, su cónyuge no entenderá la importancia de algo? Ese es nuestro pecado, pero Dios nos llama a ser bondadosos.

Debemos comenzar a hacernos responsables y a identificar el pecado por lo que es. Romanos 12:10 dice: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás». Demostrar preferencia hacia alguien más significa considerarlo/a antes de considerarse a usted mismo. Estimar a su cónyuge por encima de usted mismo es considerar o tomar en cuenta sus sentimientos por encima de los suyos, y no tratarlos con dureza o falta de amabilidad por cualquier razón.

Una de las cosas más destructivas que los esposos y las esposas hacen es adoptar el hábito de ser crueles el uno con el otro, lo cual puede ser comunicado con palabras, hechos y expresiones faciales. Y esto no es solo un comportamiento masculino, créame, hay muchas mujeres que saben cómo enojarse, ser crueles y groseras. Dios quiere que nos preguntemos: «¿Cómo debería compartir mis sentimientos, mis opiniones, y mis pensamientos para no lastimar o deteriorar el puente de comunicación con mi cónyuge? ¿Cómo puedo ayudarlo a entender lo que estoy tratando de decir?». Dios quiere que usemos la sabiduría y el autocontrol para direccionar la manera en la que interactuamos con otros. El Espíritu Santo nos ha dado todo el poder para lograr esto.

Para los hombres

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Bondadoso: proviene de la palabra *chrestos* (griego); significa «hacer el bien»; «denota ser gentil, misericordioso, simpático, cortés, lleno de gracia y de buen carácter; en contraste con áspero, duro, fuerte, amargado o cruel». El término también expresa la idea de excelencia moral.

La vida ofrece muchas situaciones en las que necesitamos cooperar, dándonos muchas oportunidades para compartir pensamientos y opiniones. Aun cuando nuestras ideas sean constructivas, hay buenas y malas maneras de comunicarlas. La mayoría de los hombres necesitan algo de ayuda en el área de la comunicación, porque nosotros no podemos hablarle a nuestra esposa de la misma manera en la que les hablamos a las personas con las que trabajamos, ¿verdad?

Quizás usted es hasta más amable con sus compañeros de trabajo que con su esposa, porque el mal comportamiento no es aceptable en el trabajo. Así que, tal vez quiera decirle a uno de sus colegas en el trabajo que fue un idiota por cometer ese error, pero no lo hace, y luego se lleva consigo esa frustración a casa y la descarga sobre su esposa e hijos. Entonces, ¿quién es llamada idiota, o es tratada cruelmente por cometer un error? Su esposa o uno de sus hijos. Eso es pecado.

Hombres, recuerden que las mujeres son emocionales y hablarles de una manera gentil es muy importante. Dios las diseñó para ser nuestro «complemento»; ahora somos uno mismo, así que debemos aprender de qué manera son diferentes, y cómo podemos intercambiar con ellas ideas y opiniones con bondad y respeto.

Para las mujeres

Mujeres, ustedes deben aprender cómo ser específicas. Ustedes son herramientas emocionales y a veces les lleva 24 horas llegar al punto que están tratando de comunicar. Los hombres no reaccionamos bien a eso, porque somos lógicos. Lleguen al punto y dígnos qué quieren que hagamos. Por ejemplo, una esposa dice: «Hago mucho para tratar de mantener la casa limpia, nunca tengo un descanso; y tener la cena lista a las 6 es muy difícil cuando soy yo quien tiene que recoger a los niños y luego no me ayudas a disciplinarlos. ¿Puedes recoger a los niños hoy?». Ya entendí, por qué tenía que decirme las demás cosas. En serio, solo tiene que pedírmelo. Las mujeres también tienen algunos ajustes naturales que hacer. Somos hombres y pensamos de una manera más lógica, no pensamos o nos consideramos más inteligentes, simplemente somos diferentes. Así que, mujeres, aprendan a ser específicas en lo que están diciendo, en lo que nos están preguntando.

No jueguen a las adivinanzas: «Pues, si me amas, podrás descifrar esto». Recuerden mi situación cuando le pregunté a mi esposa: «¿A qué te refieres con ayudar?» Ella tuvo que pensarlo por unos minutos, y luego dijo: «¿Por qué no me ayudas con los niños?» Eso no fue algo específico. Yo le dije: «Pues, ¿con qué podría ayudarte?» Ella me dijo: «¿Por qué no me ayudas a vestirlos?». Eso sí fue específico. Fue algo que pude entender, y me propuse hacer. ¿Habré necesitado su ayuda para aprender cómo hacerlo correctamente, para que tuvieran los colores correctos o para que su ropa coordinara? Sí. Así que trabajamos juntos cuando supe qué era lo que necesitaba que yo hiciera.

Mientras enfrentamos los cambios inevitables del matrimonio, debemos lidiar con ellos de la manera correcta y aceptar nuestra responsabilidad cuando fallamos en hacerlo. Es importante no hablar en términos generales, sino ser específicos cuando estamos tratando de ayudar a nuestro cónyuge a

entender lo que queremos y lo que necesitamos. Mujeres, cuando ustedes dicen: «Necesito que me ames más», es como decirles a sus hijos: «¿Por qué no crecen?» Entonces, ¿qué significa eso? Aquí hay otro punto: «Necesito que te comuniques más». Nuevamente necesitamos ser específicos. Tenemos que realmente decir en oración: «Dios, ¿qué es lo que le estamos tratando de decir a nuestro cónyuge y cómo podemos hacerlo de una manera amorosa y adecuada?».

Algunas veces necesitamos comunicarnos a través de cartas. Después de nuestro tercer año de matrimonio, mi esposa y yo fuimos a un retiro matrimonial y descubrimos que había temas de los cuales no podíamos hablar sin enojarnos o adoptar un modo defensivo. Así que comenzamos a escribirnos cartas porque esto nos proveía tiempo a solas para pensar las cosas. Nos daba a cada uno tiempo para considerar cómo apreciarnos, respetar nuestros puntos de vista y comunicarnos con sabiduría y paciencia. Y funcionó.

Cuando se trabaja para mejorar las relaciones en el matrimonio hay frases comunes que se deberían evadir, porque son «destructoras de la comunicación». Vea si alguna de estas es aplicable a usted: «tú siempre»; «tú nunca vas a cambiar»; «ahí vas otra vez»; «tú eres un/una...»; «eres tal y como tu madre, o como tu padre». Otros destructores son: mentir, acusar, culpar o recordar problemas del pasado. Todas estas son cosas crueles y pecaminosas, que Dios dice que no demuestran amor. No puede culpar a su cónyuge cuando es usted quien actúa de una manera pecaminosa.

Pablo nos da instrucciones detalladas en Efesios 4:31-32:

«Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad. En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo»

Note lo que se necesita desechar. También se nos da el mandato de «ser bondadosos» (*chrestos* en griego), el cual es el comportamiento al que debemos aspirar y continuar aspirando.

PLAN DE ACCIÓN

Tómese el tiempo para escribir las cosas que tiene que «desechar». Pídale a Dios perdón y además, que le muestre cómo ser amable con su cónyuge. Pídale su gracia para siempre pedir perdón cuando usted falle. ¡Esta es la única manera en la que experimentará un cambio que agrade a Dios, una transformación!

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba un ejemplo de cómo los siguientes versos pueden ayudarlo a ser más bondadoso con su cónyuge. ¿Qué debe hacer?

Romanos 12:10: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».

Colosenses 3:12: «Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia».

Proverbios 19:22: «Muy deseable es la bondad en el hombre [...]».

3) El amor no es envidioso

La envidia o los celos hacia su cónyuge pueden ocurrir de distintas maneras, pero el ejemplo más común es el favoritismo entre los hijos. Muchas veces esposos y esposas tendrán un hijo o una hija favorita; cuando los problemas ocurren entre ellos el hijo o la hija es usado/a como compensación. Esto también les permite a los hijos poner a un padre en contra del otro, y el juego se convierte en algo muy destructivo para quienes estén involucrados.

El hecho de que el 39 por ciento de la población en los Estados Unidos tengan familias combinadas o reconstruidas hace de lo anterior un problema único y desafiante. Sus hijos deben saber que después de Jesucristo su cónyuge será siempre la segunda prioridad, y no debe permitir que ellos ejerzan la manipulación ni que provoquen celos entre usted y su cónyuge. El diseño de Dios para el matrimonio es que en su lista de prioridades es su cónyuge quien debe estar en segundo lugar después de Él, sin ninguna excepción.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:
<p><i>Envidia:</i> significa «descontento o inquietud al ver la excelencia o buena fortuna de otro, acompañado de algún grado de odio y deseo de poseer beneficios iguales»; «un resentimiento malicioso».</p>

AUTOEXAMÍNESE

¿Tiene algún hijo/a en particular al que usted le haya demostrado cierto favoritismo? Explique su respuesta.

Sí No

¿Alguna vez ha sentido celos del tiempo que su cónyuge pasa con sus amigos? Es bueno tener amigos cercanos, pero no a costa de su relación. Debe existir un balance, y el tiempo con los amigos no debe ser usado como una distracción para no solucionar los problemas en casa. Cónyuges, deben alentarse el uno al otro a tener amistades saludables. Si su cónyuge se opone a un amigo porque usted actúa de manera diferente cuando está con él/ella, quizás su cónyuge tenga un buen punto y probablemente le esté dando sabiduría divina. También, si tiene amigos cercanos que no son cristianos, o que no están viviendo de acuerdo con la voluntad de Dios, pueden afectarle. La *Palabra* dice en 1 Corintios 15:33: «No se dejen engañar: las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

Un área en la que los celos se hacen presentes es en nuestro tiempo de recreación, hobbies o hasta en el ministerio. Conozco a muchos hombres que pasan tiempo practicando sus deportes favoritos, pasan horas jugando algún deporte. Hombres, si están practicando su deporte favorito diez horas al mes y no está haciendo nada con su esposa, obviamente, eso puede provocar algo de celos. Debe balancear las cosas. De hecho, tener un balance aquí es la clave, aun cuando se trate del ministerio. Y mujeres, ¿están ustedes pasando mucho tiempo fuera de casa de modo que sus responsabilidades se encuentran sufriendo? Su hogar debe ser la prioridad número uno. El esposo y la esposa deben proteger, sobre cualquier otra cosa, su amor y el tiempo que pasan uno con el otro.

Hablando de proteger nuestro amor, esto nos lleva a un área muy volátil en el matrimonio que trae como resultado los celos: la amenaza de perder el afecto y la lealtad de nuestro cónyuge.

No sea injustamente celoso/a hacia su cónyuge. ¿Reacciona de una manera extremadamente celosa cuando sospecha que su cónyuge ha mirado a otra persona del sexo opuesto? ¿Sucede cuando mira hacia otra persona de una manera inocente que no significa nada? Eso es un problema, un pecado, una cuestión de oración y posiblemente de consejería.

Esposos, si se encuentran mirando u observando de manera inapropiada todo el tiempo, es hora de que solucionen eso. Ore y pídale a Dios que lo perdone y lo cambie, porque usted no debería estar reparando a otras mujeres, pero especialmente no enfrente de su esposa. No lo haga. Un hombre quizás dirá: «Pues, Dios la puso ahí. Mírela, ahí está» Como hombre y consejero, he escuchado algunas excusas estúpidas. En lugar de esto ore cada vez que usted esté tentado a mirar: «Hice un compromiso con mis ojos de no poner la mirada en ninguna doncella» (Job 31:1).

Otra manera egoísta e infantil de demostrar celos es cuando su cónyuge es bendecido y usted no. Por ejemplo, su cónyuge recibe un regalo de sus padres para ir de paseo a algún lugar exótico por unos días y usted no puede ir. Lo primero que le viene a la mente es: «Pues entonces yo saldré y me iré a comprar algo». Los hombres algunas veces tienen oportunidades de viajar debido a su trabajo, o en misiones

específicas, mientras que la mujer debe quedarse en la casa con los hijos. Alégrese con su cónyuge cuando sea bendecido/a con cosas como esas.

Todos sabemos cómo se sienten los celos, pero cuando los sienta asegúrese de preguntarse cuál es la razón por ello, diga: «Dios, ¿cuál es el motivo detrás de mi actitud? ¿Es egoísmo, o realmente existe una falta de balance en la relación?». No puede tener un matrimonio saludable mientras los celos sean practicados.

En mi consejería encuentro muchos tipos de problemas maritales. Hubo una ocasión en la que conocí a un hombre que llevaba muchos años divorciado y, eventualmente, había contraído matrimonio con una mujer encantadora. Por seis años había empleado como secretaria a una mujer muy guapa y soltera, y su rutina era trabajar hasta las siete de la tarde por lo menos cuatro veces a la semana. Rápidamente, su nueva esposa expresó su desagrado, aunque durante el tiempo de noviazgo ella ya estaba enterada de esa situación. El esposo estaba confundido por los celos de su esposa, a pesar de que ella misma había trabajado como su secretaria por seis años. Vinieron a mí buscando consejería, yo lo exhorté diciéndole: «Es usted ahora un hombre casado, debe considerar a su esposa en esta decisión».

Observando toda la situación, él no solo trabajaba tiempo extra, sino que participaba en actividades recreativas que iban más allá del tiempo que pasaba con su esposa. Existía una falta de balance que provocaba estos celos, así que debieron hacer unos ajustes. Digo «debieron» porque ninguna persona tiene el derecho de dictar o demandar su propia manera todo el tiempo. Los ajustes matrimoniales son cuestión de escuchar, atender y trabajar juntos con una actitud amorosa. Esto requerirá pasar tiempo en la *Palabra de Dios* y en oración.

PROFUNDICE: Estudio extenso

En lugar de recurrir a la envidia, debemos actuar de acuerdo con la sabiduría de Dios:

Santiago 3:17-18: «Pero la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura, y además pacífica, amable, benigna, llena de compasión y de buenos frutos, ecuánime y genuina. Y el fruto de la justicia se siembra en paz para los que trabajan por la paz».

Escriba cómo algunas de las características de la sabiduría de la que habla esta escritura pueden mejorar las acciones hacia su cónyuge.

Lea los siguientes versos y escriba qué tipo de acciones resultan debido a la envidia.

Hechos 17:5: «Pero los judíos que no creyeron se llenaron de envidia, así que lograron reunir a una turba de vagos y maleantes, y comenzaron a alborotar la ciudad, y en su búsqueda de Pablo Y Silas irrumpieron en la casa de Jasón, pues querían expulsarlos del pueblo».

Marcos 15:9-10: «Pilato les preguntó: “¿Quieren que ponga en libertad al Rey de los judíos?”. Y es que Pilato sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia».

PLAN DE ACCIÓN

Escriba en qué situaciones es usted envidioso, o provoca envidia en su cónyuge. Luego discútalo con su cónyuge y pídale perdón cuando sea necesario. También discuta una manera de cambiar o de trabajar en ello.

4) El amor no se envanece o presume

Presumir puede ser propio tanto del esposo como de la esposa; puede indicar menosprecio o hacer que la otra persona se sienta menos importante o de menos valor dentro de la relación.

Por ejemplo, una problemática pareja vino buscando consejería y la queja del esposo era que por mucho tiempo la parte física de su relación no estaba donde debía estar. Él sentía que eso no era importante dentro de la escala de prioridades de su esposa. Este hombre estaba tan frustrado y amargado que verbalmente la criticó frente a mí. Dijo algo como esto: «Todo lo que ella tiene que hacer es llevar a nuestros tres hijos a la escuela, gran cosa». Él comenzó a menospreciar el valor y la importancia de atender a los hijos y el hogar. Dijo: «Yo trabajo duro, traigo a casa el dinero, y todo lo que ella tiene que hacer es recoger a nuestros hijos de la escuela. ¿Es eso gran cosa? Yo llego a casa en la noche y todo lo que escucho es: ¡Estoy cansada!» Después de haber escuchado miré a su esposa y le dije: «¿Cómo la hizo sentir eso?» Él

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Presumir: significa «hablar de uno mismo, o de cosas que pertenecen a uno mismo, de una manera jactanciosa»; «jactarse».

estaba sentado ahí muy sorprendido. Ella bajó su cabeza y comenzó a llorar. Yo le dije: «Amigo, ¿te escuchaste a ti mismo? ¿Qué tan importante es para su esposa quedarse en casa para amar, atesorar y estar ahí para sus hijos? ¿Qué tan importante es eso para usted, y qué tan importante es eso para Dios? Amigo, lo que acaba de salir de su boca fue muy hiriente y arrogante. Sí, áreas dentro de su vida deben cambiar, y áreas en la vida de su esposa hacia usted también; pero lo que acaba de hacer, esta actitud arrogante, acaba de lastimar a su esposa muy profundamente».

Las esposas también lo pueden hacer. Una de las maneras más comunes es en la forma de criar a los hijos. El papá viene y dice algo, y en cuanto él se va ellas dicen: «No lo escuches, ya conoces a tu papá, mañana se le olvidará». Menospreciar al padre enfrente de los hijos o retar su autoridad, es pecaminoso; es un tipo de arrogancia indirecta. Esto implica que el padre es un idiota y no sabe de lo que está hablando. La esposa que hace esto se está poniendo por encima de su esposo, viéndose como más justa y sabía que su esposo.

Proverbios 27: 2 dice: «Es mejor que te alabe gente extraña, y no que te alabes tú mismo».

AUTOEXAMÍNESE

¿Presumir es una técnica que usted usa con su cónyuge? Explique.

Sí No

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que expresan acerca de alabarse a sí mismo frente a su cónyuge, y cómo implementara los principios bíblicos relacionados con esto.

Romanos 12:3: «Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de ustedes que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con sensatez, según la medida de fe que Dios repartió a cada uno».

Gálatas 6:3: «Porque el que se cree ser algo, y no es nada, a sí mismo se engaña».

Filipenses 2:3: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».

5) El amor no es arrogante u orgulloso

No debemos ser dictadores, brutales, ni reinar arrogantemente uno sobre el otro. Dios quiere que *amemos* y *alentemos* a nuestro/a cónyuge, no que lo/a controlemos. Nuestra actitud debe reflejar que actuamos buscando el mejor de los intereses en cada situación, ayudando al otro a desarrollar un matrimonio que agrade a Dios. Nuestro cónyuge debe sentirse uno/a con usted, pues son iguales ante los ojos de Dios. Aunque el esposo es el líder, no debe estar al mando de su esposa como que si pertenecieran al ejército. También hay ocasiones en que las esposas juegan el papel de ser líderes del hogar con orgullo y arrogancia.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Arrogante u orgulloso: significa «ser vanidoso»; «sentir o mostrar importancia personal, desprecio por los demás»; «calificarse con un alto rango, o un alto grado de relevancia».

Debemos recordar un principio fundamental de un matrimonio que agrade a Dios: nosotros somos *ministros*. Debemos ver nuestro puesto en el matrimonio como un *llamado divino* del Señor, y hacer todo por su gloria, no por la nuestra. Jesús estuvo con sus discípulos cuando dos de ellos le preguntaron si en el Reino de Dios uno de ellos se podía sentar a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús les respondió en Mateo 20:25-28:

«Como ustedes saben, los gobernantes de las naciones las dominan, y los poderosos les imponen su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, aquel de ustedes que quiera hacerse grande será su servidor; y aquel de ustedes que quiera ser el primero, será su esclavo. Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos».

Las palabras *sirviente*, *servido*, y *servir* se derivan de la palabra griega *diakonos*, que en algunos versos del *Nuevo Testamento* es traducida como «ministro». En cuanto a *esclavo* era alguien que no tenía sus propios derechos, sino que era devoto a la voluntad de otra persona. En estos versos Jesús no estaba condenando la autoridad, sino que estaba dándole énfasis al uso apropiado de la autoridad. Jesús tenía toda la autoridad en el mundo, pero su actitud era la de servir y cumplir con la «voluntad del Padre». Ambos, esposos y esposas, tienen la autoridad que les fue dada por Dios, por lo que ejercitar ese privilegio es de gran importancia para Dios, pues somos *sus ministros* para hacer su voluntad.

AUTOEXAMÍNESE

¿Es usted a veces un dictador en la manera en la que le habla a su cónyuge o en sus otras acciones?

Sí No

Escriba lo que el Señor le ha revelado:

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que la *Biblia* dice acerca del orgullo y la arrogancia, y como pueden afectar su matrimonio.

Proverbios 8:13: «El temor del Señor es aborrecer el mal; yo aborrezco la soberbia y la arrogancia, el mal camino y la boca perversa».

Proverbios 11:2: «Con la soberbia llega también la deshonra, pero la sabiduría acompaña a los humildes».

Proverbios 13:10: «La soberbia es la madre de las contiendas, pero en los ingeniosos se halla la sabiduría».

Santiago 4:6: «Pero la gracia que él nos da es mayor. Por eso dice: «Dios se opone a los soberbios, y da gracia a los humildes».

Lección 4

Glorifica a Dios, No ha tu carne

A veces cruzamos la frontera del amor y la buena voluntad. Sabemos lo que le duele a nuestro cónyuge y lo decimos de todos modos, incluso delante de otras personas. Sea lo que sea, Dios dice que es pecado, y debemos detenernos.

6) *El amor no es grosero, ni hace nada indebido*

Esto puede incluir avergonzar o degradar a su cónyuge a propósito enfrente de otros, incluyendo sus hijos, o usar bromas groseras y sarcasmo hacia la otra persona. A mí me encanta bromear y en mi casa bromeamos mucho. Pero hay un punto en el que se cruza la línea. Cuando esto ocurre, un comentario amable de la persona herida debe ser suficiente para expresar una disculpa y detener ese comportamiento.

Todos sabemos cuándo y en qué áreas se cruza el límite del amor y la buena voluntad. Algunas veces sabemos lo que lastima a nuestro cónyuge y aun así lo decimos, a veces hasta enfrente de otras personas. Las bromas groseras son un pecado y debemos evitarlas. Muchas veces cuando las parejas vienen a mí para recibir consejería matrimonial este tema es discutido. Hay muchas cosas que el esposo o la esposa hacen o dicen una y otra vez a través de un periodo de muchos años y usan la excusa de que están bromeando. Dios dice que es bueno bromear, pero no hay que ser groseros.

Durante una sesión de consejería, una esposa le dijo a su esposo: «Eres como un bebé, por eso te trato como a un niño». Lo dijo frente a mí, y aún se preguntan por qué su matrimonio se encuentra estancado y en problemas. Debemos llamar esto pecado y pedirle a Dios: «Cambia mi corazón y quita este mal hábito de mi vida».

Esposos y esposas, debemos aprender algo que es muy importante: cómo expresar bendiciones en la vida del otro. Por ejemplo, esposos, díganle a su esposa: «eres una excelente mamá»; «amo la manera en la que le muestras afecto a nuestros hijos»; «eres hermosa»; «la casa se ve muy bien». Y esposas, ustedes hagan lo mismo por su esposo, díganle: «eres mi hombre»; «mi amante»; «nuestros hijos te admiran», «eres un buen proveedor». Use palabras que bendigan, que hablen verdad, y que los alienten el uno al otro.

Una de las lecciones más grandes que he aprendido es agradecerle a Dios por mi esposa cuando estamos orando juntos. Le doy gracias Dios por las buenas cosas que ella hace, porque sé que es el fruto

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Grosero: significa «caracterizado por rudeza»; «duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción».

Edificación: viene del griego *oikodome*; significa «edificar para el beneficio espiritual o el avance de alguien más»; también es usado para indicar la construcción de una casa o estructura.

del Espíritu de Dios en mi esposa. Hombres, comiencen a hacer eso y serán bendecidos. Efesios 4:29 nos da una guía: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

Es importante saber que hay ocasiones en las que debemos hacer restricciones, y por ejemplo decir: «No pronuncien ninguna palabra obscena». ¿Por qué? Porque no edifica, sino que desanima. Califica como grosero, duro, cruel, y es lo opuesto a edificar. Debemos pensar continuamente: «Mis siguientes palabras, ¿van a edificar a mi cónyuge, guiar a mi cónyuge a Cristo e impartir la gracia de Dios a sus oídos?». ¡Eso es amor!

Cada uno de nosotros dentro de nuestros matrimonios vamos a cometer errores y vamos a pecar unos en contra de los otros. Cuando lo hacemos debemos pedir perdón y cubrir ese pecado con amor. Es triste que muchos cónyuges hablan mal, o critican las fallas de su cónyuge y nunca le piden perdón. El amor busca cubrir los defectos de los demás, pero no los ignora.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Cómo piensa que el siguiente pasaje se relaciona con este tema? Medite en ello.

Proverbios 17:9: «El que perdona el pecado, busca afecto; el que lo divulga, aleja al amigo».

Cubrir significa «poner una tapa, ocultar algo». ¿Por qué querríamos hacer eso? Porque amar a nuestro cónyuge busca lo mejor para esa persona. Citando a un erudito cristiano alguien dijo que si se encuentra tentado a relatar cosas poco placenteras de una persona que no se encuentra físicamente presente se debe hacer las siguientes tres preguntas: ¿Es verdad? ¿Es amable? ¿Es necesario?² Y me gustaría añadir una pregunta más: ¿Edificará a la persona de la que estamos hablando y a aquellos que están escuchando?

Esta precaución nunca quiere decir que nosotros ignoramos, o pasamos por alto el pecado de nuestro cónyuge hacia nosotros o nuestros hijos. Lea y analice Proverbios 17:9 y también la siguiente cita en la que se explica en qué consiste cubrir el pecado:

Cubrir el pecado, sin embargo, no significa hacer luz del pecado y permitir iniquidad sin reprensión del otro. Es, por el contrario, ir al que ha errado personalmente con ternura y afecto personal; buscar ejercitar su conciencia. Si la misión es exitosa, entonces el pecado nunca debe ser mencionado. Se ha solucionado, y nadie más debe saberlo.³

² Ironside, H.A. (1908): *Notes on the Book of Proverbs*, p.212, Loizeaux Bros, Neptune, NJ.

³ *Ibidem*, p.211

Sabias palabras que deberíamos seguir. Como usted sabe, el perdón y la reconciliación deben ocurrir inmediatamente o en cuanto le sea posible.

AUTOEXAMÍNESE

¿Existen ocasiones en las que es grosero, o severo hacia su cónyuge?

Sí No

¿Qué comportamiento le ha revelado el Señor que necesita ser cambiado? Escriba su confesión. ¿Es necesario pedirle perdón a su cónyuge? Si es así hágalo.

7) No es egoísta, sino que no busca lo suyo

No nos damos cuenta de lo egoístas somos hasta después de casarnos. Adaptarse a compartir una vida con alguien más es esencial; surgirán situaciones que requerirán compromiso y cambios de parte de cada uno. Por ejemplo, mi esposa tiene la necesidad de comunicarse conmigo por lo menos 45 minutos al día. Por muchos años ignoré esto y pagué el precio. Finalmente, admití que ella necesitaba tiempo para hablar. Ella lo necesitaba; no solo debo pensar acerca de lo que yo necesito, sino también de lo que ella necesita.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Buscar lo suyo: es «una persona que busca lo que mejor se acomode a sus propios intereses, sin preocupación alguna de cómo sus acciones pueden afectar a otros». Esta persona no está dispuesta a recibir consejo, lo cual incluye la instrucción desde la perspectiva de Dios o de su cónyuge.

Reconocer las necesidades de su pareja es bueno, pero no es productivo si usted falla en darle seguimiento y adaptarse a los cambio. Cuando mis hijos eran pequeños, mi esposa y yo pasábamos tiempo hablando después que se iban a dormir; yo escuchaba con interés y una buena actitud. Cuando nuestros hijos crecieron, nuevamente nos tuvimos que adaptar, porque se quedaban despiertos hasta las 10:30 u 11:00 p.m. y entonces ya estábamos cansados para platicar.

Por años tuve una rutina que disfrutaba mucho: me iba a trabajar temprano y hacía mis devocionales en la oficina. Mi esposa, extrañando el tiempo que pasábamos juntos por la noche, me preguntó si podíamos comenzar a caminar juntos por las mañanas. Accedí de mala gana (ojalá ella no se haya dado cuenta), y comenzamos a caminar y platicar tres veces a la semana. Ahora hacemos el tiempo en la mañana para platicar y es maravilloso. Hice ajustes para satisfacer su necesidad y para demostrarle que después de Dios ella es lo más importante para mí. Este es solo un ejemplo de hacer a un lado su propia voluntad, necesidad o deseo, por amor a la otra persona.

Otro ejemplo: Si yo viviera a mi manera, nuestra casa probablemente sería un desastre, porque mi área de trabajo es un desastre. Pero a mi esposa le gusta tener la casa limpia y ella hace que todo se vea bien.

Así que he aprendido a ser limpio y ordenado en la casa; cuando hago un desorden, lo limpio, y mis hijos también. Esperar que mi esposa limpie lo que yo ensucie es hacerla mi sirvienta. Cuando mis hijos todavía vivían en nuestra casa había una regla: si no limpias lo que ensucias, serás disciplinado.

En cada matrimonio existen dos personalidades, pues el esposo y la esposa tienen diferentes necesidades, hábitos e intereses. Nunca un esposo y su esposa son iguales, pero debemos considerar los intereses de nuestro cónyuge. Si ambas personas se encuentran trabajando bajo este principio, existirá un balance en la relación. Yo disfruto manejar motocicletas en el desierto y acampar. Después de 15 años de matrimonio, mi esposa me dijo: «Cariño, acampar es difícil para mí y realmente no lo disfruto. ¿Pueden tú y nuestros hijos ir sin mí?» Ahora, si ella me hubiera dicho que tengo que dejar de acampar porque ella no lo disfruta, eso estaría mal. Manejar con mi hijo o con amigos es terapéutico para mí. De hecho, mi esposa le dice a la gente que ella no solo aprueba esta actividad, sino que también la alienta.

Esposos, ¿cuántos de ustedes pueden pensar en proyectos alrededor de la casa que le dijeron a su esposa que iban a terminar y aún no están terminados? Usted sabe, ella preguntó y usted dijo: «Sí». Pero el trabajo ha sido pospuesto por tres meses, tres años, y mientras tanto piense en todas las cosas que usted ha hecho por usted: viajes, practicar deportes, etc. ¡Ella está observando! Usted tiene la motivación de hacer las cosas que disfruta, pero cuando ella le pide algo de su tiempo nunca se lo cede.

Hombres, cuando su esposa le pida hacer un proyecto, comprométase a hacerlo para cuando ella lo quiera terminado. He aprendido a hacer eso con mi esposa y lo termino a tiempo o hago el compromiso de hacerlo para cierto tiempo. Esto le demuestra que ella es importante, amada, y que es mi prioridad.

Esposos, en el espíritu del trabajo en equipo, es importante que le permita a su esposa expresar sus preocupaciones e involucrarla en decisiones familiares. Los esposos y las esposas tienen que trabajar juntos para elaborar planes y soluciones, pero la decisión final recae en el esposo.

Parte de no buscar hacer la voluntad de uno en el matrimonio es buscar obtener la opinión de la otra persona.

Proverbios 20:18 dice: «Con los consejos se ordenan los planes, y con buena estrategia se gana la guerra»,

«los planes fracasan por falta de consejos, pero triunfan cuando hay muchos consejeros»

Proverbios 15:22.

Debemos tener cuidado de no permitir que nuestras opiniones egoístas, miedos, o lo que nos gusta o no nos gusta, dicten nuestra actitud hacia nuestro cónyuge o lo que él/ella quiere hacer. Son diferentes a nosotros, y recuerde, nos completamos el uno al otro.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Cómo pueden las siguientes escrituras ilustrar cómo deberían ser sus actitudes y sus acciones hacia su cónyuge?

Filipenses 2:4: «No busque cada uno su propio interés, sino cada cual también el de los demás».

Filipenses 2:3: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».

Gálatas 5:13: « [...] sírvanse los unos a los otros por amor».

1 Corintios 10:24: «Ninguno debe buscar su propio bien, sino el bien del otro».

AUTOEXAMÍNESE

¿Ha buscado hacer su propia voluntad en su casa?

Sí No

Si usted ha respondido «sí», escriba su compromiso para cambiar, pidiéndole a Dios por la fuerza para seguir adelante. ¿Debe pedirle perdón a su cónyuge? Si es así, hágalo.

8) No es rencoroso, sino que no toma en cuenta el mal recibido

Dice la *Palabra de Dios* en 1 Corintios 13:5: «no hace nada impropio; no es egoísta ni se irrita; no es rencoroso». Como podemos hacer algo impropio: teniendo malos pensamientos, recordando errores del pasado, manteniendo la cuenta de las fallas de nuestro cónyuge, y luego recordándole sus errores cuando tenemos la oportunidad.

Recuerde, como creyentes somos transformados a la imagen de Jesucristo, y se nos es dicho que tenemos la mente de Cristo en nosotros después de recibirlo como nuestro Señor y Salvador (1 Corintios 2:16).

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

No toma en cuenta el mal recibido: viene del griego *logizomai*, es usado como un término de «justificación», es decir, para poner las cosas en la mente de uno, contar o añadir, ocuparse realizando cálculos.

Salmos 139:17-18: «Dios mío, ¡cuán preciosos me son tus pensamientos! ¡Cuán vastos son en su totalidad! Si los contara, serían más que la arena; si terminara de contarlos, tú aún estarías allí».

Si Dios conoce todos los pecados que llegaremos a cometer, y dice que sus pensamientos hacia nosotros son buenos, entonces ¿cuál es su excusa para albergar malos pensamientos hacia su cónyuge? Cuando almacena enojo, resentimiento o rencor hacia su cónyuge, tiene una mala actitud y es probable que no quiera hacer nada por esa persona, lo que también influirá en su comunicación. Esto es pecado. ¿Es usted culpable de hacer feas expresiones faciales, ignorar a su cónyuge, negarle su amor o permanecer enojado/a por días? Perdonar o no perdonar es una opción. Dios no quiere que esperemos hasta que sintamos hacerlo; los sentimientos son buenos pasajeros, pero son malos conductores. Debemos permitir que la *Palabra de Dios*, no nuestros sentimientos, nos dirijan. Si usted está fallando en esta área, pídale a Dios que cambie su corazón y detenga este mal hábito destructivo.

Las faltas deben ser atendidas de inmediato, y con una explicación. Lo que pasó el martes pasado debió haber sido atendido entonces, manejado con la sabiduría de Dios y olvidado. Desarrollar sentimientos de enojo y resentimiento que permanecen con el paso del tiempo será destructivo para su relación. Debemos permitir que la verdad, no nuestros sentimientos, dicten cómo le respondemos a nuestro cónyuge.

Hebreos 12:14-15: «Procuren vivir en paz con todos, y en santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Tengan cuidado. No vayan a perderse la gracia de Dios; no dejen brotar ninguna raíz de amargura, pues podría estorbarles y hacer que muchos se contaminen con ella».

«Contaminarse con ella» significa que porque hemos guardado rencor acerca de algo que nuestro cónyuge hizo, comenzamos a derramar veneno que infecta y lastima a aquellos a nuestro alrededor. Estas prácticas son lo opuesto a amar. Muchos esposos y esposas nunca consideran el hecho de que ellos están practicando lo opuesto al amor. Debemos elegir no pensar mal, sino meditar en lo que es bueno.

Muchos están experimentando el veneno que expulsa su cónyuge debido a la falta de perdón. La *Palabra de Dios* dice que cuando uno guarda rencor, brota de nosotros como un veneno que afecta a todos a nuestro alrededor. Existen muchos hogares cristianos intoxicados por este veneno del que Dios está hablando. La falta de perdón es como un cáncer; si se lo permitimos, nos devorará desde el interior e infectará a todos aquellos que se encuentren a nuestro alrededor.

La *Nueva Traducción Viviente* de la *Biblia* dice en 1 Corintios 13:4-5:

«El amor no es celoso ni fanfarrón ni orgulloso ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas».

Esa es la descripción de Dios sobre el *amor*. ¿Cuánto debemos perdonar? La *Palabra de Dios* dice en Mateo 18:22 que setenta veces siete, o 490 veces. Esto no es un límite, sino un ejemplo que significa interminablemente. Mi esposa me ha perdonado más de 490 veces, y estoy seguro, o por lo menos espero, que usted haya perdonado a su cónyuge de igual manera. En Efesios 4:32, Pablo escribió: «En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo». La *Palabra de Dios* nos enseña que el amor practica el perdón; siempre esté dispuesto a darlo o a pedirlo.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea el siguiente verso y escriba cómo deberíamos perdonar a otros.

Efesios 4:32: «En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo».

PLAN DE ACCIÓN

¿Ha estado siguiendo el ejemplo de Cristo de perdonar, olvidando y teniendo buenos pensamientos acerca de su cónyuge?

Sí No

Si no es así, escriba las áreas en las que está fallando en perdonar a su cónyuge. Pídale a Dios su perdón y escoja un tiempo para pedirle perdón a su cónyuge.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Qué significa el siguiente verso, y como puede ser aplicado hacia al perdón?

Filipenses 4:8: «Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello».

9) No es malvado, sino que no se deleita en la maldad

1 Corintios 13:6 dice que el amor «no se alegra de la injusticia». Esto es una orden. Es como si Dios dijera: «Ni siquiera lo pienses». Ese es el énfasis.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:
No se deleita en la maldad (iniquidad): esto quiere decir que cuando ve a alguien que cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o actúa de manera vengativa hacia él o ella.

¿Siente placer cuando su cónyuge recibe una mala actitud de parte de sus hijos? Espera que su hijo o hija haga algo malo para decirle a su cónyuge: «Ves, si lo hubieras hecho a mí manera, esto nunca hubiera pasado». ¿Se ha sentido

secretamente satisfecho cuando otra persona ha fallado? Esto es pecaminoso. La *Biblia* nos dice que debemos alentarnos y edificarnos los unos a los otros.

Romanos 14:19 dice: «Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación»; y 1 de Tesalonicenses 5:11: «Por lo tanto, anímense y edifíquense unos a otros».

La *Biblia* nos da una estricta advertencia con respecto a la forma en que manejamos el pecado. Proverbios 14:9 dice: «Los necios se burlan del pecado; los hombres rectos se ganan la buena voluntad». *Burlarse* significa «presumir, despreciar, ridiculizar o ser provocado». La palabra *voluntad* tiene el significado de «deleite, placer o aceptación». Como esposos y esposas, debemos aferrarnos a la última parte del verso; así que cuando nuestros cónyuges caigan en pecado, encontrarán en nosotros la buena voluntad de un corazón que es compasivo y que amorosamente los alienta.

Cuando una mujer fue descubierta en el acto del adulterio, los judíos la trajeron a Jesús y le preguntaron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. En la ley, Moisés nos ordenó apedrear a mujeres como esta. ¿Y tú, qué dices?» (Juan 8:4-5). El verso 6 de este pasaje dice que los judíos estaban poniendo a prueba a Jesús, pero también se regocijaban de que ella hubiera sido sorprendida en el acto (nota: ¿dónde estaba el hombre ofensor?), y estaban ansiosos de apedrearla.

Hay ocasiones en las que los esposos y esposas actúan de manera pecaminosa, quizás mintiendo, enojándose y gritando, o _____ (usted llene el espacio en blanco). ¿Cuál debería ser nuestra respuesta? Jesús nos responde esto en el verso 7: «Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra». Jesús, entonces, comenzó a escribir en el suelo y se cree que estaba señalando los pecados de los acusadores. Uno por uno comenzaron a irse, porque sus corazones fueron condenados (verso 9). Luego, Jesús le habló directamente a la mujer diciéndole que no la condenaba, y que esa era su oportunidad para irse y no volver a pecar (verso 11).

Cada esposo y esposa serán testigos de sus cónyuges fallándoles a ellos o a otros. Cuando vemos esto debemos ejercitar el autocontrol. Proverbios 24:17 dice: «No te alegres cuando caiga tu enemigo; que no se alegre tu corazón cuando él tropiece». Dado que no hemos de alegrarnos cuando cae nuestro enemigo, ¿cuánto más no deberíamos hacerlo cuando es nuestro cónyuge quien cae?

Enfrentémoslo, en nuestra fallida naturaleza existe una pequeña parte que a veces se deleita cuando alguien sufre debido a sus decisiones insensatas. De hecho, todo lo que tenemos que hacer es encender la televisión y ver en el *reality show* más popular cómo la gente se burla, o al menos están siendo entretenidos, por las tonterías de otros. «Pues esa persona —madre, padre, hija, hijo, amigo— se merecía lo que le tocó».

Cuando esta actitud se cuele en nuestras casas tiene efectos devastadores sobre nuestro cónyuge e hijos. Esposos y esposas, ustedes quizás verán a sus cónyuges fallar en ciertas áreas constantemente. Como padres, también tenemos que lidiar con la ignorancia de nuestros hijos diariamente. La pregunta es: «¿Cómo vamos a representar a Dios a través de estos tiempos? Realmente, para enfocarnos en nosotros mismos, debería ser: ¿Cómo queremos que Dios nos trate cuando fallamos en glorificarlo y/o al no hacer las cosas a su manera?

Cuando lee la historia del hijo pródigo (Lucas 15:11-32), usted recibe un vistazo al corazón de un padre hacia un hijo que cae en pecado, lo cual es una ilustración del corazón de nuestro Padre Celestial. Cuando su hijo finalmente tomó la decisión de regresar a casa, la *Biblia* dice: «Y así, se levantó y regresó con su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y tuvo compasión de él. Corrió entonces, se echó sobre su cuello, y lo besó» (v.20). No existía ninguna superioridad moral sobre el fracaso de su hijo, en lugar de eso, recibió a su hijo con los brazos abiertos y lo besó. Muchos cónyuges aún deben desarrollar este tipo de compasión.

Si ignoramos la *Palabra de Dios*, o resistimos la guianza del Espíritu Santo, cometemos errores y caemos en pecado, Dios no se regocija. En lugar de esto, su corazón se rompe debido a nuestra estupidez y rebeldía. Cuando no nos encontramos practicando el amor hacia nuestro cónyuge, debemos confesárselo a Dios, pedirle que nos perdone, y luego arrepentirnos y alejarnos de este pecado. Dios cambiará nuestros corazones al confesarnos y obedecerlo a Él. Recuerde, nuestras fallas son la manera en

la que Dios nos revela las áreas en las que debemos ser *transformados* para que aprendamos a responder a nuestros cónyuges de una manera que agrade a Dios. La meta de Dios es transformarnos a su imagen.

La explicación bíblica de *misericordia* es no recibir la penalidad por nuestro pecado debido al trabajo de Cristo y su gracia. Pero la *Biblia* también nos dice que Dios disciplina a sus hijos, o sea, a usted y a mí. Dios está involucrado, Él no se encuentra ausente durante estas situaciones difíciles.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba lo que dicen las siguientes escrituras acerca de la misericordia y compasión, y cómo se pueden relacionar con el matrimonio.

Lucas 6:36: «Por lo tanto, sean compasivos, como también su Padre es compasivo».

Mateo 5:7: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos serán tratados con misericordia».

Lamentaciones 3:22-23: «Por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos; ¡nunca su misericordia se ha agotado! ¡Grande es su fidelidad, y cada mañana se renueva!».

Colosenses 3:12: «Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia [...]»

Proverbios 3:3: «No te apartes de la misericordia y la verdad; átalas alrededor de tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón».

Lección 5

Enfócate en la verdad, no en el pecado

Nuestra naturaleza pecaminosa quiere enfocarse en los fracasos de otra persona. Ceder a esta tentación nos hace enfermar emocionalmente y separa nuestro corazón de Dios.

10) *No se regocija en la mentira, sino en la verdad*

Continuando en el verso 6 de 1 de Corintios 13, Dios dice que el amor «se regocija en la verdad». ¿Usted elogia a su cónyuge, diciéndole acerca de las buenas cosas que hace, o se enfoca más en señalar sus debilidades y sus fallas? Tenga cuidado, porque puede almacenar estos pensamientos negativos, aun si no los expresa verbalmente. Imagínese preguntándole a su cónyuge: «En una semana normal o en un día normal, ¿cuántas bendiciones salen de mi boca hacia ti, en comparación con los comentarios negativos?». Si se ha comunicado *positivamente* seguramente ha usado expresiones como: «Te ves bien»; «¿cómo estás?»; «¿cómo estuvo tu día?». Si lo ha hecho *negativamente* expresiones como: «¿Qué pasa contigo?, ¿te pedí que hicieras una cosa!»; «¿por qué regresaste tarde del trabajo?, ahora la comida esta fría, ¿no te importa el trabajo que pasé haciéndola!»; «¿por qué no sacaste la basura?» o cualquier manera en la que se señalan las fallas el uno al otro de una manera negativa o no amorosa.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Regocijarse en la verdad: esto significa que «usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en aquello que es verdad, basado en las promesas de Dios».

Sin darnos cuenta, días se convierten en semanas, y semanas se convierten en meses, mientras seguimos envenenando a nuestros cónyuges, pecando en contra de ellos; sin amarlos, porque somos consumidos con señalar lo que no están haciendo bien, y sin pensar en elogiarlos por su éxito. Esposos y esposas, deben pensar *activamente* acerca de las cosas buenas de sus cónyuges. Tenemos que estar pendientes de no desarrollar *actitudes* negativas. Cultivar pensamientos positivos y usarlos para bendecirnos los unos a los otros es una decisión. Necesitamos practicar la apreciación. Esto no es adulación, sino un amor genuino que nace de un corazón agradecido.

Si esta negatividad está enfocando su matrimonio en la dirección equivocada, dele la vuelta. Cuando tenga su momento de oración familiar o de oración con su pareja, tómese un tiempo y diga: «Vamos a expresar algo bueno el uno del otro». Hágalo divertido. Haga que toda la familia comience a ver lo bueno en los demás. Es muy importante que trabajemos juntos, en equipo. Papá o mamá, si tienen hijos, comiencen. Debemos *estudiar* a nuestro cónyuge e hijos, aprender sus virtudes, y elogiarlos por sus cualidades y buenas obras.

AUTOEXAMÍNESE

¿Batalla en esta área?

Sí No

Si usted batalla en esta área, tómese algo de tiempo ahora mismo y escriba por lo menos tres virtudes que haya visto en su cónyuge. Pídale a Dios que le muestre el mejor momento y la mejor manera de comunicárselas. Puede ser a través de una carta, o una conversación durante una cena especial. Asegúrese de pedirle a Dios durante su tiempo devocional que lo ayude a observar a su cónyuge, y que le enseñe cómo elogiarlo/a.

PLAN DE ACCIÓN

Trabajen juntos como esposo y esposa para alentarse el uno al otro en esta práctica. También, discutan maneras en las que se pueden ayudar en esos momentos maritales difíciles. Escríbalos.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de regocijarnos en la verdad, en lo que es bueno. ¿Cómo estos principios pueden ser aplicados en su matrimonio?

Salmos 139: 17-18: «Dios mío, ¡cuán preciosos me son tus pensamientos! ¡Cuán vastos son en su totalidad! Si los contara, serían más que la arena; si terminara de contarlos, tú aún estarías allí».

Romanos 12:9: «Nuestro amor debe ser sincero. Aborrezcamos lo malo y sigamos lo bueno».

1 Tesalonicenses 5:15: «Tengan cuidado de que nadie pague a otro mal por mal; más bien, procuren siempre hacer el bien, tanto entre ustedes como con los demás».

11) No se inquieta, sino que soporta todas las cosas

Otro aspecto del amor de acuerdo con 1 Corintios 13:7 es que «todo lo soporta». Esto podría interpretarse como darse por vencido, diciéndose a sí mismo que ya no puede soportarlo más, y sintiendo como si estuviera cansado de intentarlo; pero esta interpretación es opuesta al significado de «soportar» de este pasaje de la escritura. La mayoría de los esposos o esposas a los que les he dado consejería y batallan con estos pensamientos, cuando les pregunto: «¿Están permaneciendo en Cristo diariamente?» responden: «¿Qué es eso?» o «No».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Soportando todas las cosas: soportar viene de *stego* (griego), significa «esconder, ocultar». El amor esconde las fallas de otros, o las oculta. Mantiene fuera el resentimiento, así como el barco mantiene fuera el agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

No hay manera en la que podamos soportarnos el uno al otro y ser pacientes, si no estamos permaneciendo en Cristo diariamente y tenemos una vida devocional sana. Estas actitudes son su desobediencia personal y su pecado; así que cuando sienta que se da por vencido, no puede culpar a su cónyuge. Debemos ser fieles, comprometidos con el plan de Dios y con el propósito del matrimonio; poner nuestra fe en Jesús, no en nuestro cónyuge.

Los juegos psicológicos, el silencio, las malas caras, la ira, y mantener una mala actitud por días, es pecado; no es «soportar» en amor. Usted quizás se sienta engañado, y tenga razón, pero actuar según los comportamientos mencionados no es la solución.

Gálatas 6:2: «Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo».

La palabra «sobrellevar» significa «tomar con el fin de transportar, poner sobre uno mismo»; es «algo que debe ser llevado». Permanecer siendo obedientes a la voluntad de Dios cuando su cónyuge no está haciendo su parte puede hacerlo sentir como si estuviera llevando una gran carga, pero esta actitud es un atributo del amor. Dios dice que debemos «sobrellevar» los problemas del matrimonio, y hay etapas en las que un cónyuge puede estar sobrellevando más que el otro.

Si usted se casa sin saber el propósito de Dios para el matrimonio y tiene las *expectativas* incorrectas, y/o usa métodos contrarios a la *Palabra de Dios* para cambiar a su cónyuge, puede encontrarse frustrado, en depresión y queriendo darse por vencido. ¿Alguna vez ha notado que hombres y mujeres tienen

ciertas expectativas al entrar al matrimonio? Esperamos que nuestro cónyuge hable, actué, y haga todo de la manera que nosotros queremos que lo haga para que no nos ocasione inconvenientes

El matrimonio lleva tiempo, trabajo, requiere de sacrificio; es una tarea determinada por Dios. ¿Ha aceptado esto verdaderamente? Si no tenemos cuidado, el resentimiento puede colarse en nuestro matrimonio. Soportar todas las cosas en amor significa aceptar a nuestro cónyuge como nuestro ministerio. Esto incluye ver las fallas y defectos de nuestro cónyuge como *oportunidades* para que Dios nos transforme, no para criticar o enseñarle crueles lecciones de vida.

AUTOEXAMÍNESE

¿Qué le ha revelado el Señor sobre usted a través de su cónyuge que ha causado que quiera darse por vencido?

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Qué principios que le ayudarán en su matrimonio puede encontrar en las siguientes escrituras?

Romanos 15:1: «Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada».

Gálatas 6:2: «Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo».

AUTOEXAMÍNESE

¿Recrimina a su cónyuge por la personalidad que Dios le dio?

Sí No

Si su respuesta es afirmativa, escriba los problemas y haga un plan para responder ante ellos con amor.

12) No es incrédulo, sino que cree y espera todas las cosas

El principio bíblico aquí es que el amor tiene una manera de ver lo mejor en las personas aun cuando sus sentimientos le dicen lo contrario. Creer es un verbo, lo cual requiere de una acción sin importar cómo nos sentimos. El último principio que aprendimos fue el de soportar, o estar dispuestos a cubrir los errores de nuestro cónyuge con amor. Debemos creer y esperar lo mejor para ellos y mantener una actitud positiva. Necesitamos la disposición de siempre buscar una relación confiable, aun cuando ha habido deshonestidad o usted tenga una razón para no confiar.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Creendo: es *pisteuo* (griego), y significa «tener fe en, o ser firmemente persuadido por algo». Indica que hay una actitud de esperanza.

Frecuentemente, le preguntaría a un esposo o una esposa: «¿Siempre se disculpa con su cónyuge o sus hijos cuando representa inadecuadamente a Dios con su comportamiento hacia ellos?». Jesús dijo: «El que tiene mis mandamientos, y los obedece, éste es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él» (Juan 14:21). El perdón es el bálsamo sanador del Espíritu Santo que trae consigo restauración para que uno comience de nuevo y pueda creer.

Cuando las parejas vienen a mi oficina buscando consejería matrimonial, muchos están tratando de hacer la voluntad de Dios, pero fallan debido a la ignorancia. No se les ha enseñado, o no han descubierto por ellos mismos, la guía para el éxito matrimonial; han perdido la esperanza y se encuentran listos para darse por vencidos. Muchas veces el gran peso que los agobia es su propia respuesta al comportamiento de su cónyuge. Al «no creer o no esperar todas las cosas» como dice 1 Corintios 13, usted está dudando de Dios.

¿Está dudando de Dios ahora mismo? Ponga su fe en Él. Yo sé que decepcionarse de su cónyuge en áreas como las finanzas, actividades secretas, hasta infidelidad, puede ser devastador; pero Dios quiere que tengamos esperanza y que trabajemos para nuevamente tener confianza en la relación. Muchas veces aconsejo a matrimonios en los que errores del pasado son traídos a la superficie cada vez que la ocasión lo amerite. Esto no es comportarse de acuerdo con la voluntad de Dios; una persona con una actitud sospechosa no está «esperando todas las cosas». Esto es pecado.

Una relación sin confianza no es una relación en lo absoluto. El plan de Dios para nosotros es que emocionalmente nos convirtamos en un mismo. Usted no puede perdonar, aun si se encuentra orando por eso, si se está aferrando al resentimiento y rehusándose a creer en lo que Dios puede hacer por usted y su cónyuge en y a través de su matrimonio. Marcos 3:25 dice: «Si una casa se divide contra sí misma, tampoco puede permanecer».

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Qué principio (s) de las siguientes escrituras le ayudarán a tener fe y esperanza en su matrimonio?

Mateo 19:26: «Jesús los miró y les dijo: “Para los hombres, esto es imposible; pero para Dios todo es posible”».

2 Corintios 5:7: « [...] porque vivimos por la fe, no por la vista».

Romanos 5:5: «Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

PLAN DE ACCIÓN

¿Hay ocasiones en las que se ha dado por vencido/a y ha dejado de creer y tener esperanza en su matrimonio?

Sí No

Si su respuesta es afirmativa, escriba los conflictos y pase tiempo con el Señor, pidiéndole que lo/a sane de su incredulidad y lo/a ayude con un plan para asegurarle a su cónyuge que Dios solucionará estas cosas.

13) No es pasajero, sino que permanece sobre todas las cosas

Este verbo indica que el amor permanece, se mantiene fuerte y conserva su posición; también significa perdurar, tolerar, sufrir pacientemente. El matrimonio requiere de duro trabajo. ¿Cuál es su actitud actual hacia su cónyuge? ¿Es una actitud que manifiesta su disponibilidad de hacer las cosas funcionar y trabajar en ellas?

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:
Permaneciendo sobre todas las cosas: viene de *hupomeno* (griego), significa «permanecer bajo, continuar, sufrir, como una carga de miserias». También implica «un consentimiento paciente, manteniéndose firme aun cuando ya no se puede creer ni mantener la esperanza».

Otra de las cosas en las que uno debe pensar es que mientras nos hacemos más viejos nuestros cuerpos cambian; pueden aparecer enfermedades, y quizás tengamos que cuidar de nuestro cónyuge, o ya no podamos hacer las cosas que solíamos hacer o las que quisiéramos hacer. Puede que su relación sexual ya no sea lo que solía ser. ¿Está dispuesto a aceptar esto como parte del plan de Dios y a pasar por ello con un corazón gozoso buscando a Dios y su sabiduría a través de esto? Esposos, ¿se van a mantener firmes aun cuando su esposa físicamente ya no se vea como lo hacía cuando se casó con ella? Esposas, ustedes también deben hacerse esta pregunta.

Quizás sea que ambos están pasando por una tremenda prueba y el enemigo quiere acercarse y decirle: «Ya no puedes soportar esto». El amor se mantiene firme cuando parece que ya no puede soportar más. Debemos perseverar en la gloria de Dios. El amor establece sus creencias y su confianza en el Dios todopoderoso, quien tiene el deseo de bendecirlo a usted y a su cónyuge, y bendecir su matrimonio. Es la fidelidad y la fuerza de Dios lo que nos da la habilidad de confiar y permanecer.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Cómo pueden las siguientes escrituras ayudarlo a usted y a su cónyuge a perdurar durante los tiempos difíciles? Dé un ejemplo por cada uno.

Santiago 1:2-4: «Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada».

1 Pedro 1:6: «Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones [...]»

Finalmente, 1 Corintios 13:8 dice: «El amor jamás dejará de existir». Dios nos ama primero, luego nosotros podemos amarlo a Él y a otros. Esto nos recuerda el fundamento de nosotros como cristianos y de nuestro matrimonio: la intimidad con Dios. Si nosotros le damos el primer lugar a Dios, lo buscamos diariamente para que nos guíe, y deseamos hacer su voluntad, Él nos dará la gracia y el poder que necesitamos para ser exitosos.

Efesios 4:29-31: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención. Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad».

La *Biblia* tiene mucho que decir acerca de una comunicación amorosa. Si Jesús nos hubiera dado un mandamiento que no pudiéramos obedecer, Él sería un mentiroso. Y, si nosotros hacemos de nuestra incapacidad una barrera para la obediencia, le estamos diciendo a Dios que hay algo que Él no ha considerado. Cada aspecto de la autosuficiencia debe ser entregado, remplazado por el poder de Dios. Creer que somos débiles y dependientes es necesario para que el Espíritu de Dios manifieste su poder en nosotros. Dios sabe que no somos capaces de amarnos los unos a los otros apropiadamente en nuestra carne, ni basados en nuestras fuerzas. Él no se enoja con nosotros cuando fallamos, pero quiere que hagamos el compromiso de venir a Él diariamente para que manifiestar su gracia en nuestras vidas.

Continuamente debemos recordar en oración: «Dios, necesito de tu fuerza porque diariamente compruebo que sin tu gracia no puedo triunfar». No podemos depender de la gracia de ayer; sé esto muy bien, pues aunque ofrezco consejería y enseñanza, me postro ante los pies de Dios diariamente y le digo: «Te ruego por tu gracia y misericordia para amar a mi esposa y a mis hijos». He aprendido que el ayer no proveerá la gracia que necesito hoy. ¿Ha aprendido usted eso? Cuando lo haga, y se comprometa a depender diariamente de Cristo, experimentará el fruto del Espíritu Santo brotando naturalmente de su corazón.

Recuerde que el árbol de naranja nunca trabaja para producir su fruto. Cuando usted aprenda a preguntarle a Dios, a confiar en Él para que le ayude a ser amable y cariñoso hacia su cónyuge, Él lo hará. Ore diariamente: «Dios, dame la gracia, las fuerzas para amar a mi esposa, amar a mi esposo, para dejar de hacer las cosas que estoy haciendo mal. Y dame la gracia, la humildad, para disculparme rápidamente cuando le fallo a mi esposa/esposo». Si hace esto, no estará trabajando para cambiar su corazón, sino que el poder de Dios lo llenará para amar, porque Él promete hacerlo. No comenzará a cambiar hasta que no decida hacer esto.

Dios quiere bendecirnos a usted y a mí. Él quiere ser glorificado en cada uno de nosotros. Pero debemos elegir ser obedientes a lo que su *Palabra* nos dice que hagamos. Recuerde, el producto de nuestra dependiente relación diaria con Dios es el poder para obedecer

Concluamos en oración:

Padre, nuevamente te agradezco por el privilegio de compartir estas maravillosas verdades. Señor, gracias porque nos has dado el poder de tu Espíritu Santo, el cual nos permite hacer todas las cosas de acuerdo con tu voluntad. Padre, si he estado dudando de ti, si en algunas ocasiones no he creído que puedes hacer estas cosas, si he dudado del poder que nos puedes dar a mí y a mi cónyuge, oro para que traigas esa convicción a mi vida. Señor, cambia mi corazón. Danos la esperanza para poner nuestra fe y confianza en ti. Señor, tú quieres hacer un gran trabajo en cada una de nuestras vidas y en nuestros matrimonios. Te pido que en cualquier lugar donde estas cosas han sido practicadas, y tú has hablado, les des a las personas un humilde corazón y la voluntad de ir a su cónyuge, incluso en este momento, y pedir perdón. Señor, queremos que seas glorificado. Queremos que nuestros hogares sean un lugar en el que las personas puedan verte a ti en y a través de nuestras vidas. Te agradecemos, te adoramos, y pedimos estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

AUTOEXAMÍNESE

A continuación aparece la hoja de trabajo individual «Comunicándose de una manera amorosa». Está concebida para ayudar a esposos y esposas a identificar la fuente de pensamientos que no agradan a Dios, y los sentimientos o comportamientos que los han llevado a desarrollar una comunicación no amorosa con su cónyuge. Una vez que usted complete dicha hoja de trabajo, si se da cuenta de que el enemigo lo ha engañado para que actúe de forma inapropiada hacia su cónyuge, debería seguir los siguientes pasos: la confesión, el arrepentimiento y la reconciliación con Dios y su cónyuge.

- 1) Confiésele su pecado al Señor y pídale que lo perdone por no comunicarle su amor a su hijo/hija:
1 Juan 1:9: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».
- 2) Pídale a Dios que llene su corazón con un amor renovado hacia su cónyuge.
Romanos 5:5: «Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».
- 3) Vaya a su cónyuge y confiésele su pecado. Por ejemplo, dígame: «Te amo, pero sé que no he estado escuchándote y mostrándote ese amor al hablarte. He estado pensando en otras cosas en lugar de prestar atención a lo que tienes que decir. Por favor, perdóname. Te amo y me da mucho gusto ser tu esposo/esposa».
- 4) Ore con su cónyuge.

Escriba una oración de compromiso buscando que el Señor le dé el poder para cambiar en estas áreas y para que lo convierta en el esposo o esposa que Él desea que sea. Luego, ore junto a su cónyuge y pídanle a Dios por su fuerza para romper estos hábitos pecaminosos que han estado practicando por mucho tiempo.

Esta tarea debe ser completada cuando haya una comunicación que no es amorosa entre un esposo y su esposa hasta que el mal entendido haya sido resuelto y la práctica del perdón y la reconciliación se vuelva algo regular en la relación. Este proceso le permitirá a cualquier discípulo fortalecer su caminar en el Espíritu al comunicarse amorosamente con su pareja todos los días.

Apéndices

Estos apéndices se incluyen como recursos adicionales. Se encuentran a lo largo de los cinco volúmenes, pero no todos los apéndices están incluidos en cada volumen. Si desea revisar una determinada apéndice, encuentre su ubicación en la lista a continuación.

Apéndice A	Carta compromiso	Vol- 1
Apéndice B	Comprometiendo tu vida con Cristo	Vol-1
Apéndice C	Desarrollando Diariamente intimidad con Dios	Vol-1
Apéndice E	Autoevaluación –escuchar efectivamente	Vol-2
Apéndice F	Mejorando su comunicación amorosa	Vol-2
Apéndice G	Rompiendo el ciclo	Vol-2,3
Apéndice H	Necesidades del esposo	Vol-3
Apéndice I	Respuestas bíblicas del esposo a la oposición	Vol-3
Apéndice k	Necesidades de la esposa	Vol-3
Apéndice L	Necesidades de Compañerismo	Vol-3
Apéndice M	Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos	Vol-3,5
Apéndice N	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposo	Vol-4
Apéndice O	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposa	Vol-4
Apéndice P	Confianza y perdón	Vol-2,5,3
Apéndice Q	Autoevaluación Matrimonial	Vol-5

Apéndice E

Comunicándose de una manera efectiva (Autoevaluación)

Complete la autoevaluación «Comunicándose de una manera amorosa» para ayudarlo a ponerle más atención a sus hábitos de oyente. Conteste cada pregunta con seriedad y honestidad, luego discutan las preguntas en pareja.

Comunicando conocimientos y actitudes

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
1	¿Ignora a su cónyuge cuando no está de acuerdo con él/ella o cuando no quiere escucharlo/a?				
2	¿Se concentra en lo que le están diciendo aunque no esté verdaderamente interesado?				
3	¿Supone que sabe lo que su cónyuge le va a decir y deja de escuchar?				
4	¿Repite lo que su cónyuge le acaba de decir?				
5	¿Escucha el punto de vista de su cónyuge, aunque sea diferente al de usted?				
6	¿Está dispuesto a aprender algo de su cónyuge, aunque parezca ser algo insignificante?				
7	¿Averigua el significado de las palabras cuando son usadas en maneras que no le son familiares?				
8	¿Comienza una discusión mientras su cónyuge aún está hablando?				
9	¿Da la apariencia de estar escuchando cuando no lo está?				
10	¿Sueña despierto mientras su cónyuge le está hablando?				
11	¿Escucha ideas, no solo hechos?				
12	¿Reconoce que las palabras no siempre significan lo mismo para diferentes				

	personas?				
13	¿Escucha solo lo que quiere escuchar, ignorando todo el mensaje de su cónyuge?				
14	¿Mira a su cónyuge cuando le está hablando?				
15	¿Se enfoca en el valor de su cónyuge en lugar de en cómo él/ella es físicamente?				
16	¿Sabe ante qué palabras y frases usted tiende a responder emocionalmente y de una manera resentida?				
17	¿Piensa sobre lo que quiere lograr con su comunicación?				
18	¿Planea el mejor momento para decir lo que quiere decir?				
19	¿Piensa sobre cómo la otra persona reaccionaría ante lo que usted tiene que decir?				
20	¿Considera la mejor manera para comunicarse (escrita o verbal) y/o el momento adecuado?				
21	¿Siempre se preocupa por la condición emocional de su cónyuge cuando habla con él/ella (si está estresado/a, triste, preocupado/a, hostil, desinteresado/a, apurado/a, enojado/a, etc.)?				
22	¿Ajusta su comunicación de acuerdo con la personalidad de su cónyuge?				
23	¿Asume que su cónyuge sabe y entiende lo que usted está comunicando y/o le ha comunicado?				
24	¿Permite que su cónyuge exprese sentimientos negativos hacia usted respetuosamente y sin ponerse a la defensiva?				
25	¿Regularmente hace el esfuerzo para mejorar su eficiencia para escuchar?				
26	¿Toma notas cuando sea necesario para ayudarlo a recordar?				
27	¿Escucha con atención sin ser distraído por sus alrededores y/o su cónyuge?				
28	¿Escucha a su cónyuge sin juzgarlo o criticarlo?				

29	¿Repite instrucciones y mensajes para asegurarse de que entiende correctamente?				
30	¿Escucha a su cónyuge con ciertas suposiciones y actitudes preconcebidas?				
31	¿Toma responsabilidad en su parte de la comunicación no amorosa al pedirles perdón a Dios y a su cónyuge?				
32	¿Discute con sus hijos cualquier dificultad que usted este teniendo con su cónyuge?				

Nota: Asegúrese de completar todas las páginas de esta autoevaluación

TABLA DE PUNTAJE DE LA AUTOEVALUACIÓN
--

Circule el número que representa la categoría que marcó en cada una de las preguntas de la autoevaluación.

#	La Mayoría de las Veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
1	1	2	3	4
2	4	3	2	1
3	1	2	3	4
4	4	3	2	1
5	4	3	2	1
6	4	3	2	1
7	4	3	2	1
8	1	2	3	4
9	1	2	3	4
10	1	2	3	4
11	4	3	2	1
12	4	3	2	1
13	1	2	3	4
14	4	3	2	1
15	4	3	2	1
16	4	3	2	1
17	4	3	2	1
18	4	3	2	1
19	4	3	2	1
20	4	3	2	1
21	4	3	2	1
22	4	3	2	1
23	1	2	3	4

24	4	3	2	1
25	4	3	2	1
26	4	3	2	1
27	4	3	2	1
28	4	3	2	1
29	4	3	2	1
30	4	3	2	1
31	4	3	2	1
32	4	3	2	1
Total				

GRAN TOTAL _____

110-120:	Excelente oyente	_____
99-109:	Oyente por encima del promedio	_____
88-98:	Oyente promedio	_____
77-87:	Oyente razonable	_____
<77:	Mal o muy mal oyente	_____

Después de determinar su nivel de escucha, es posible que deba identificar áreas para cambiar. Complete la hoja de trabajo complementaria a continuación en el Apéndice F: Mejorar su comunicación amorosa.

Recuerde: un verdadero discípulo de Cristo no está simplemente tratando de adquirir conocimiento intelectual. Una verdad discípulo invierte en sí mismo para aprender y vivir de acuerdo con los principios que Dios enseña en Su palabra. Su inversión para aprender y vivir de acuerdo con los principios que Dios le revela a través de este material transformará tu vida como Dios lo desea.

Apéndice F

Mejore sus hábitos para una comunicación amorosa

(Complétela de manera individual, luego revísela y discutan en pareja)

Después de haber completado la Hoja de trabajo: «Escuchando efectivamente» (autoevaluación) y de que haya obtenido su puntaje total, enliste por orden de prioridad aquellas áreas que necesita cambiar.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Ahora revise el acápite titulado «Lo que el amor no es», el cual se encuentra en la «Semana 3» del día 2 al 5, y enliste por orden de prioridad cualquier hábito de comunicación que no es bíblico y que haya estado practicando en su hogar. Ore por la gracia y la fuerza de Dios para cambiarlos.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Si cree que no ha estado demostrando una comunicación amorosa hacia sus hijos (o hacia un hijo/a en particular), le recomiendo que siga los siguientes pasos para la reconciliación:

- 1) Confiésele esto al Señor y pídale que lo perdone por no comunicarle amor a su(s) hijo(s).

1 Juan 1:9: «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».

2) Pídale a Dios que llene su corazón con un amor renovado por su(s) hijo(s).

Romanos 5:5: «Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

3) Vaya a su(s) hijo(s) y hágales una confesión apropiada para su edad. Por ejemplo: «Te amo, pero sé que no he estado demostrando ese amor con mis palabras. He sido muy impaciente, (cruel, etc.) y necesito disculparme. Por favor, perdóname. Te amo y soy afortunado/a de ser tu mamá/papá».

4) Ore con su hijo/a.

Escriba una oración de compromiso para buscar al Señor y pedirle su poder para cambiar estas áreas y convertirse en el padre/madre que Dios desea.

Apéndice G Rompiendo el ciclo de una comunicación no amorosa

Primer Paso: Cada noche, pase algo de tiempo a solas con el Señor. Pídale que ablande su corazón y que le hable acerca de lo que pudo haber hecho diferente durante las discusiones, los argumentos o las situaciones que enfrentó con su cónyuge durante ese día. Escriba lo que descubrió en el espacio provisto.

2 Corintios 13:5: «Examinense ustedes mismos y vean si permanecen en la fe; pónganse a prueba ustedes mismos. ¿O acaso ustedes mismos no se conocen? ¿Acaso no saben que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que no hayan pasado la prueba!»

Pregúntele al Señor: ¿Hubo algo que pude haber dicho o hecho para glorificarte y/o impedir que una situación se convirtiera en un argumento para enfrentar a mi cónyuge?

Segundo Paso: Lea los siguientes versos y pídale al Señor que le revele áreas en las que necesita mejorar.

1 Corintios 13:4-8ª: «El amor es sufrido (paciente), es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser [...]».

1. ¿Fue usted impaciente? Ser paciente significa que usted ha ejercitado el fruto del Espíritu.

Galatas 5:22: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe [...]».

¿Salió a relucir su carne buscando injusticia por un mal recibido o batallando para salirse con la suya? Explique:

2. ¿Fue usted cruel? Lo opuesto a la amabilidad es la crueldad.

Romanos 12:10: «Amémonos unos a otros con amor fraternal; respetemos y mostremos deferencia hacia los demás».

¿Provocó a su cónyuge? ¿Se enojó, alzó la voz o dijo cosas groseras que lo/a lastimaron? ¿Juzgó, ignoró o guarda rencor hacia su cónyuge? Explique:

3. ¿Fueron los celos un motivo detrás de la reacción hacia su cónyuge? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

Romanos 13:13-14: «Vivamos con honestidad, como a la luz del día, y no andemos en glotonerías ni en borracheras, ni en lujurias y lascivias, ni en contiendas y envidias. Más bien, revistámonos del Señor Jesucristo, y no busquemos satisfacer los deseos de la carne».

4. ¿Fue arrogante o altanero/a? ¿Menospreció a su cónyuge o le hizo sentir que no era importante? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

1 Pedro 5:5: «También ustedes, los jóvenes, muestren respeto ante los ancianos, y todos ustedes, practiquen el mutuo respeto. Revístanse de humildad, porque: Dios resiste a los soberbios, pero se muestra favorable a los humildes».

5. ¿Fue grosero/a o impropio/a?

Efesios 4:29: «No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes».

¿Avergonzó a su cónyuge o dijo algo malo acerca de él/ella enfrente de alguien más? ¿Fue grosero/a, hizo algo que él/ella le pidió que no hiciera? Explique:

6. ¿Estaba pensando solo acerca de usted sin considerar el punto de vista de su cónyuge? Tenga en cuenta el siguiente verso y explique:

Filipenses 2:3: «No hagan nada por contienda o por vanagloria. Al contrario, háganlo con humildad y considerando cada uno a los demás como superiores a sí mismo».

7. ¿Ha estado almacenando malos pensamientos hacia su cónyuge por minutos, horas o días? Dios nos ha dicho que no almacenemos malos pensamientos, sino que perdonemos.

2 Corintios 10:5: « [...] y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».

Debe asumir responsabilidad por permitir que su mente sea consumida con malos o perversos pensamientos hacia su cónyuge. Si Dios nos conoce, Él ve nuestro pecado del pasado, presente y futuro, y aun así sus pensamientos hacia nosotros son solo buenos (Salmos 139:17-18). Entonces, ¿cómo podemos justificar malos pensamientos hacia nuestro cónyuge? Si este es su problema, ¿qué pensamientos y

actitudes debe confesar y entregar al Señor? Identifique las áreas específicas o los orígenes que están causando su amargura o resentimiento.

8. ¿Ha estado permitiendo que el desaliento y la desesperanza hacia su matrimonio lo/a abrumen?

Romanos 5:5: «Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

Jeremías 29:11: «Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza».

¿Ha dudado de Dios y de su poder omnipotente que intercede por usted? «El amor todo lo espera», no todo lo duda. Si usted duda de Dios por estarse enfocando en problemas del pasado o del presente, y no en el Dios amoroso y todopoderoso, se desalentará y reflejará esto en su relación con su cónyuge. Dentro de su matrimonio, ¿de qué maneras ha estado dudando de Dios?

Explique su respuesta a las interrogantes anteriores, y si ha dudado del poder de Dios y de su bondad hacia usted, confiéselo y escriba una oración pidiéndole ayuda para confiarle su matrimonio.

Tercer Paso: Ore y pídale perdón a Dios.

Cuarto Paso: Ore y pídale a Dios humildad y fuerza; y que le provea el mejor momento para sentarse con su cónyuge, admitir sus fallas y pedir perdón. Oren juntos y pídanle a Dios la fuerza para romper los hábitos impíos que han estado practicando con el paso del tiempo.

Recuerde: Comprender cómo suplir las necesidades de compañerismo el uno del otro como esposo y esposa lleva tiempo y requiere de una comunicación amorosa. También requiere de un corazón dispuesto que desea aprender y cambiar.

¿Está usted de acuerdo? Sí No

¿Ha terminado de aprender? Sí No

Escriba su oración para cambiar y su compromiso para orar por la gracia de Dios diariamente para romper estos malos hábitos.

Apéndice P

Confianza y Perdón

Confiando en la Soberanía de Dios

“Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos”.

Daniel 4:35

“SEÑOR, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, SEÑOR, ya la sabes toda”. Salmos 139:1-4

Definición de términos

La palabra Soberano significa – Poseer poder supremo, sabiduría ilimitada, y absoluta autoridad.

Salmos 139:1-18 enseña que Dios nos conoce a cada uno de nosotros íntimamente, Él conoce todas nuestras acciones y pensamientos aun antes que nosotros. Antes de que usted le abriera su corazón a Dios, aceptando a Jesús como su Señor y Salvador, Él sabía si usted vendría a Él o no y le dio esa opción a través del regalo del libre albedrío. Dios no está dispuesto a dejar que nadie perezca y elige que todos le sigan. Pero a través del libre albedrío, Él le da a cada individuo la opción de rechazarlo.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, Él les dio una sola restricción, que fue la de no comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cuando ellos desobedecieron al escuchar a Satanás, la humanidad cayó bajo la maldición del pecado. A través de Adán, Dios le dio a la humanidad la libertad de escoger hacer el bien, pero a través de la desobediencia el escogió hacer el mal; es por eso, que ahora es una realidad que cualquiera que elija convertirse en un hijo de Dios a través de Cristo, aun vivirá en un mundo perdido y podrán ser tocados por la maldad que los rodea. Si esto no fuera verdad y Dios protegiera a sus hijos de toda maldad y todo problema, la gente solo estaría motivada a voltear a Él por la garantía de tener una vida fácil. De hecho, este es el argumento que comenzó el histórico enfrentamiento entre Dios y Satanás acerca de la vida de Job.

Satanás le dijo a Dios:

“¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra. Pero extiende la mano y quítale todo lo que posee, ¡a ver si no te maldice en tu propia cara!”. -Job 1:9-11

Dios permitió que Satanás maldijera a Job a través de la pérdida de sus posesiones, sus hijos, y finalmente su salud. Dios es un Padre amoroso y no trae el mal a nuestras vidas; pero, por Su propósito y por nuestro bien, Él permite que seamos tocados por la maldad. El resultado del sufrimiento de Job fue una confianza y mayor intimidad con Dios.

Job no entendió la razón por la que Dios le estaba permitiendo que sufriera (Dios declaró que él era un hombre íntegro en Job 2:3) así que él preguntó, “¿Por qué?” Durante varios capítulos Job agoniza sobre esta pregunta, buscando una respuesta que lo satisficiera. Dios nunca contesta directamente sino que enfoca la atención de Job sobre su gloria y poder, lo cual fue demostrado en la creación. Job fue

satisfecho a través de un profundo entendimiento de la grandeza de Dios. Cuando nosotros experimentamos pruebas en nuestro matrimonio, buscamos una explicación. “¿Por qué, por qué, por qué? Una de las muchas lecciones que aprendemos de Job es que “¿Por qué?” es la pregunta incorrecta. En lugar de ¿por qué? debemos de preguntarle a Dios, “¿Qué?”.

¿Qué estas tratando de enseñarme? ¿Cuál es Tu voluntad para mí en esta temporada de sufrimiento?

“Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”. -Santiago 1:13,14

“Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo:«Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes... De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos...” -Job 42:1-6

Siendo verdad esto, ¿qué parte de sus problemas maritales van más allá del poder de Dios, su sabiduría, o su autoridad?

¿Qué circunstancia en su matrimonio no sabía Dios que usted enfrentaría antes de que lo hiciera?

“En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”. -Efesios 1:11

¿Cómo debería usted de responder ante las decepciones, dificultades, sufrimiento, y pruebas dentro de su matrimonio?

Si Dios sabe todo lo que nos pasará antes de que nazcamos, entonces eso comprueba que a través de su pre-conocimiento nosotros estuvimos predestinados a través de su gracia a vivir la vida que se nos fue dada. Dios no previene que seamos tocados por pruebas o maldad, y no nos salva de nuestras malas decisiones, pero Él si promete disponer todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28-29).

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. -Romanos 8:28,29

Por ejemplo, podemos elegir guardar rencor hacia nuestro cónyuge quien nos desilusionó o nos lastimó, o podemos poner nuestra fe en el Dios todo soberano.

Cuando nosotros venimos a Cristo, le confiamos a Dios nuestro eterno destino. Debemos de también confiarle a Él nuestras pasadas y presentes circunstancias; Cristo solo puede confortarnos y fortalecernos en y a través de nuestras pruebas y hacer algo bueno de algo malo. Es solo a través de nuestra fe y obediencia que Dios puede y nos dará paz, y traerá alabanza, gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo.

Lea el siguiente pasaje bíblico y escriba en sus propias palabras lo que dice y como puede ser aplicado a sus circunstancias personales.

“...Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele”. -1 Pedro 1:3-7

Pruebas y tribulaciones

La palabra de Dios enseña que las pruebas y tribulaciones son parte de la vida cristiana.

“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo”. -Juan 16:33

Jesús nos dice que podemos tener paz y que Él ha vencido al mundo, pero aun así en medio de nuestras pruebas preguntamos, “¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios?” Así como el refinador pone el oro crudo en un crisol y le administra calor para que toda la escoria (impurezas) suba a la superficie. Dios permite que Sus amados hijos vayan al crisol del sufrimiento para que sean refinados y transformados a la imagen de nuestro Redentor, Jesucristo.

*“Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al SEÑOR ofrendas conforme a la justicia”.
Malaquías 3:3*

Si nos encomendamos a la bondad y al propósito de Dios, nuestros corazones serán impregnados con el amor, esperanza, y confianza de Jesucristo. Otros verán la integridad de Jesucristo trabajando en nosotros.

Recuerde Romanos 8:28-29:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...”. -Romanos 8:28,29

Dios no dice que dispone algunas cosas, sino todas las cosas. La llave es la fe; si decidimos creer las promesas de Dios y confiar en Él en medio de todas nuestras pruebas y tribulaciones, saldremos victoriosos y Dios será glorificado. En este pasaje, “...quienes lo aman”, son aquellos que han recibido a

Dios como Señor y Salvador, que incluye comprender que el propósito de Dios en esta vida es el de librarnos del poder del pecado, lo que indica convertirse en alguien que es capaz de escoger rectitud sobre maldad, gloria a Dios.

“Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento”. -2 Corintios 2:14

¿Está dispuesto a confiarle a Dios las pruebas y retos de su matrimonio?

Sí No

¿Está dispuesto a permitirle a Dios que transforme su vida a través de estas pruebas?

Sí No

¿Está dispuesto a confiar en Dios mientras usted trabaja en los problemas y pruebas en su matrimonio?

Sí No

“Hay veces, dice Jesús, en las que Dios no puede mantener la oscuridad alejada de usted pero confíe en Él. Dios parecerá ser un amigo cruel, pero no lo es, Él parecerá no ser paternal, pero no es así; Él parecerá ser un juez injusto, pero no lo es. Mantenga en mente la idea de que Dios está detrás de todas las cosas fuerte y siempre creciendo. Nada ocurre en particular sin que sea la voluntad de Dios es por eso que usted puede descansar en Él perfectamente confiado”. “My Utmost for His Highest” por Oswald Chambers

El precio de la falta del perdón

La palabra *perdonar* literalmente significa *regalar*. Cuando una deuda es perdonada, los derechos a recibir un pago, son regalados. Si alguien me lastima y lo perdono, yo regalo la libertad de continuar estando enojado y guardando rencor hacia quien me lastimo. Hacer esto rompe muchas ataduras que llevan a problemas emocionales y psicológicos. Confiar en Dios y perdonar a otros quiere decir darle nuestro dolor a Dios, dejando que Él lo borre de nuestras vidas. De esta manera renunciamos al derecho que podríamos tener para resentir o buscar venganza. A través de Dios, ofrecemos perdón por la ofensa. La palabra perdón se deriva del Latín, *perdonare*, que significa *otorgar libremente*. El verdadero perdón es inmerecido, injustificado y gratis. No es justo y equitativo. En las Escrituras, olvidar significa, *dejar de tener poder sobre ello*.

Cuando nos rehusamos a ofrecer perdón, y escogemos mantener nuestro derecho de demandar el pago por las ofensas realizadas hacia nosotros, hay un precio que pagar. La falta del perdón o el no estar dispuesto a dejar ir la ofensa cuando creemos que otra persona nos ha lastimado, resulta en una condición emocional negativa. La más común es el resentimiento, lo cual significa sentir otra vez. **El resentimiento se aferra a las heridas del pasado, reviviéndolas vez tras vez.** Resentimiento, como jugar a una costra, prohíbe que nuestras heridas sanen.

“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos...” -Hebreos 12:15

En Hebreos 12:15, aprendemos que la amargura es como una raíz profunda apoderándose del corazón humano, que luego crece y produce fruto, pero, en lugar de alimentar a otros, esta fruta contamina a otros y a nosotros.

La mayoría de la gente no se da cuenta o no son prontos en admitir, que albergan rencor, resentimiento o amargura porque simplemente lo reconocen como una emoción lógica después de haber sido lastimados. Ellos ven su condición como justificada y buscan que otros escuchen sus quejas, o que simpaticen con ellos. Efesios 4:31 nos enseña que habrá evidencia indiscutible en la vida de un individuo de que el amargo árbol del resentimiento está creciendo dentro de sus corazones.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia”. -Efesios 4:31

Pregúntese, “¿Son comunes en mi vida algunos de estos?”

- Orgullo
- Fariseísmo
- Autocompasión
- Trastornos emocionales
- Ansiedad, tensión & estrés
- Problemas de salud
- Trastornos alimenticios
- Un dañino sentido de confianza en sí mismo
- Falta de confianza en sus relaciones
- Falta de intimidad en su matrimonio
- Disfunción Sexual
- Juzgar y criticar a los demás
- Ultra-sensible y fácil de ofender
- Falta de gozo y paz
- Comuni3n quebrantada con Jesús
- Miedo de liderar como esposo
- Miedo a seguir como esposa

Definición de términos:

Ira - Un arranque de fuerte, vengativo enojo o indignación, buscando retribución.

Enojo - Un estado de mente marcado por ansiedad y reaccionando a los desafíos de la vida con frustración.

Maledicencia - Palabras poco amables, abuso verbal hacia alguien, calumnia/difamación, herir la reputación de alguien más con malos informes, murmuración, insultos e infamación.

Malicia - Sentimientos de odio que almacenamos en nuestros corazones. Un deseo de ver a alguien más sufrir y/o separarnos de esa persona, no queriendo trabajar hacia una reconciliación.

¿Por qué debo perdonar?

Junto con la devastación emocional y social que resulta de la falta de perd3n, somos endeudados a perdonar porque:

Dios lo ordena

La obediencia hacia Dios no es opcional. Decidir cuándo obedeceremos y cuando no obedeceremos sus mandamientos, nos lleva a una vida sin fruto, inefectiva y una vida espiritualmente estéril.

“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien... serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”. - Lucas 6:35-36

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perd3nenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”. -Marcos 11:25

Al perdonar asumimos la imagen de Jesús

Como cristianos, somos llamados a llevar el nombre de Cristo a un mundo perdido. De hecho, el término *Cristiano* significa *Cristo pequeño*. Cristo demuestro perdón, vino a esta tierra y murió para establecer perdón por los culpables; al asumir Su imagen debemos de estar dispuestos perdonar a otros, así como Él nos perdonó. Cristo comisionó a la iglesia a proclamar el perdón. ¡Usted debe de perdonar a otros al asumir la imagen de Cristo!

*“—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”. –Lucas 23:34
“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”. -1 Juan 2:6*

El perdón rompe el ciclo de dolor, culpa y aferramientos

El perdón le trae sanidad a una persona herida, funciona como un antídoto al veneno de la amargura; no se ocupa de todas las cuestiones de culpa y justicia, pero a menudo las ignora por completo. Recuerde, el dolor y el resentimiento se quedan atrás con Dios, mientras que la obediencia para perdonar trae libertad y permite que comience de nuevo en una relación, cuando esto aplica.

Esta verdad es demostrada en la vida de José, en Génesis capítulos 37-45. Traicionado por sus hermanos y vendido al esclavismo, él se rehusó a permitir que la raíz de la amargura tomara control de su vida. Después de años de separación, cuando la familia fue reunida, José testifico del proceso de sanidad que Dios había hecho en su vida a través del perdón, demostrado en los nombres de sus hijos.

En Génesis 41:51, 52 leemos:

“Al primero lo llamó Manasés, porque dijo: ‘Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna’”.

“Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: ‘Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido’”.

En este pasaje, perdonar no significa terminar de recordar, sino dejar ir, o dejar de permitir que sus heridas controlen su vida presente. La productividad de José estuvo directamente relacionada con poner su confianza en la soberanía de Dios y al perdonar a otros. Recuerde que el resentimiento significa sentir nuevamente. En lugar de multiplicar su dolor al sentirlo una y otra vez, José decidió confiar en Dios y hacerlo el encargado de todos los eventos de su vida.

La falta de perdón nos aprisiona al pasado y bloquea todo potencial para una vida fructífera.

Durante los años que José estuvo en Egipto, el permitió que Dios sanara un corazón que había sido herido por sus propios hermanos. Después, cuando se le dio la oportunidad, el demostró su sanación a través de actos de amor, perdón, y gracia hacia sus hermanos. José les habla en Génesis 45:

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas...para salvarles la vida de manera extraordinaria...Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle”.

No se culpó a nadie y no se demandó una explicación, solo la voz de la misericordia y el perdón. El camino fue despejado para que José y sus hermanos fueran reunidos y comenzaran una nueva relación.

El perdón libera el dominio completo de culpa en el agresor

“para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”. -Efesios 2:7

El perdón trae libertad a todos los que están involucrados. Dios libero a José, pero sus hermanos hubieran cargado consigo culpa hasta su tumba, si José no los hubiera perdonado. Recuerde, nosotros perdonamos porque Dios nos perdonó en Cristo. Ese mismo perdón inmerecido y no ganado, es lo que le debemos a otros y funciona para aliviar la carga opresiva de lo que conocemos como culpa.

Si Jesús no hubiera extendido su bondad y perdón hacia los pecadores, todos hubiéramos por siempre existido bajo el dominio de la culpa. Él hizo el primer movimiento hacia nosotros, lo cual hizo posible que nos pudiéramos reconciliar con Él.

Reconciliación

Reconciliarse es echar fuera la enemistad, ponerle fin a un desacuerdo. La reconciliación implica que ambos lados que están siendo reconciliados antes eran hostiles o estaban separados el uno del otro.

Definición de términos:
 Reconciliarse es restaurar en amistad o armonía, establecer o resolver diferencias.

NOTA: hay situaciones en las que la reconciliación no es posible o incluso necesaria, como por ejemplo:

- Un padre o ex-cónyuge emocional o físicamente abusivo.
- Una persona al azar que te lastimó a ti o a un ser querido: un violador, un borracho que lastimó o mató a un ser querido, un maestro o entrenador que te lastimó verbalmente, etc.

La sabiduría se aplica cuando se considera la reconciliación, que es diferente al perdón. En todas nuestras relaciones, es esencial establecer límites para el bienestar emocional y físico. Y cualquier reconciliación que tenga éxito irá acompañada de bondad y paz en lugar de ira y confusión.

Y cualquier reconciliación que exitosa, será acompañada de paz y bondad en lugar de ira y confusión.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”. -Efesios 4:31-32

Las Escrituras nos instruyen a “Dejar toda amargura...aléjala de ti...se amable...misericordioso, perdonando...” Nos guía y nos instruye en cada una de estas preguntas.

¿Cómo eliminamos la amargura?

¿Cómo nos reconciamos con alguien a quien hemos ofendido?

¿Cómo reparamos el dolor que le hemos causamos a otros?

¿Cómo perdonamos a alguien que nos ha ofendido?

¿Cómo podemos cambiar nuestros sentimientos sobre algo que se nos hizo?

Sí, Usted Necesita Ser Perdonado

Como un acto de voluntad usted debe de:

- 1. Confesarle su pecado a dios, pedirle que lo perdone y que su santo espiritu llene su corazon con su amor.**

“Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados... Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado -Salmos 32:1,3-5

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. -1 Juan 1:9

“Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”. - Salmos 103:12

Tómese un momento para clamar a Dios, pidiéndole que lo perdone y que lo llene con Su Santo Espíritu para que le de las fuerzas necesarias para obedecer.

Solo Dios perdona el pecado. Él perdona y olvida. Por fe, acepte el perdón absoluto y la purificación de Dios.

“El perdón no es una emoción...Perdón es un acto de voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón”.

-Corrie ten Boom

2. Si es posible, vaya con su cónyuge, humildemente confíesese y pídale perdón.

“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”. -Mateo 5:23-24

Escriba su compromiso para obedecer Mateo 5:23-24 y escriba brevemente lo que debe de ser dicho para recibir el perdón.

Escriba los nombres de las personas y los motivos por los que necesita pedir perdón a cada una

Seis de las palabras más poderosas en el idioma Español:

“Yo estaba equivocado. Por favor perdóname.”

Es mejor hacer esto cara a cara. Sin embargo, debido a la posibilidad de una confrontación, usted quizás tenga que comunicarse con su cónyuge por escrito o vía electrónica.

No permita que distracciones u otros obstáculos retrasen este acto de obediencia. Actualmente tenemos muchas formas de comunicarnos. Compartir su decisión con un amigo Cristiano de confianza puede ayudarlo, pidiéndole que sea su compañero en oración y que lo apoye para seguir adelante con este compromiso.

Nota: Si la persona ya ha fallecido solo ve al Señor y pídele perdón a Él.

3. Pase tiempo con el señor diariamente en su palabra y en oración.

Una de las muchas consecuencias negativas de no buscar u ofrecer el perdón, es una entorpecida relación con Dios. Alabado sea Dios ya que Él nunca nos deja ni nos abandona, sino que nuestro propio corazón es el que se enfría y se siente alejado, afectando esto nuestra intimidad con Él. Yo creo que esta es una consecuencia que Dios designo para motivarnos a practicar el perdón en nuestras vidas.

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.
Mateo 6:33

Escriba su decisión de pasar tiempo con Dios diariamente en oración, meditación y leyendo Su Palabra.

4. Reflexione sobre el significado de la cruz y el sacrificio que Dios hizo por sus pecados.

“En otro tiempo también nosotros éramos necios y desobedientes. Estábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres. Vivíamos en la malicia y en la envidia. Éramos detestables y nos odiábamos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, 5 él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”. -Tito 3:3-5

Tómese ahora el tiempo para agradecerle a Jesús por todo lo que Él ha hecho por usted: por perdonar todos sus pecados, por Su perfecto plan para transformarlo a Su imagen; y por el regalo de Su Espíritu Santo.

Si necesita perdonar a su cónyuge

1. Ore y pídale a Dios por la fuerza para obedecer y perdonar a su cónyuge

“Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará”. - Mateo 21:21

Dios prometió darnos la fuerza para mover montañas. ¡Esto podría ser su Monte Everest!

“Cuando me veo frente a Dios y me doy cuenta de lo que mi bendito Señor ha hecho por mí en el Calvario, estoy listo para perdonarle cualquier cosa a alguien. No lo puedo contener, ni siquiera quiero poder contenerlo”.

-Dr. Martyn Lloyd-Jones

Sabemos que es la voluntad de Dios que perdonemos a otros, para que podamos estar seguros de que si le pedimos fuerza, está nos será dada.

2. Comuníquese a su cónyuge la decisión de ofrecerle su perdón

“Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye”. -1 Juan 5:14

“Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación”. - Romanos 14:19

Deseando la reconciliación

En Mateo 22:36-40, el Señor Jesús reveló una verdad esencial cuando respondió esta pregunta: *“—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”. Jesús mismo dijo que nuestro amor por otros es igualmente importante a nuestro amor por Él.*

Queremos que Dios nos perdone, de hecho, pedimos esto regularmente y dependemos de ello. Dios demuestra Su amor por nosotros, y nosotros debemos de responder primeramente amándolo a Él y después a otros. Este verso NO está diciendo que nuestro amor por otros nos pondrá en conflicto con el deseo de Dios o Su voluntad para nosotros, sino que todo el amor que le demostramos a otros será dentro del alcance de nuestra obediencia hacia Él. No pondremos nuestros propios deseos o el deseo de satisfacer a otros sobre nuestra obediencia hacia Dios.

Mateo 5:22 dice, “Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno”.

Explicemos las palabras en este verso. “El que se enoje con su hermano” significa; tratar a alguien ya sea en pensamiento, palabra o acción de una manera no amorosa. ¿Qué tan común es que entre creyentes hoy en día que traten a su cónyuge, hijo, amigo, trabajador, o hasta a un extraño, de una manera no amorosa y que justifiquen su comportamiento en lugar de buscar la reconciliación?

La palabra *necio* aquí significa despreciar a alguien, juzgarlo, o creer que es inútil o de alguna manera con un menor valor que usted. La palabra *fatuo* significa uno que es moralmente despreciable e indigno de la salvación. Estas son serias acusaciones que muchos creyentes se hacen los unos a los otros por una u otra razón. El Señor dice en 1 Corintios 6:19-20 *“... Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”.*

Debemos de glorificar, o en otras palabras, reflejar a Cristo con todos sin excepción alguna. Pensamientos o comportamientos persistentes hacia otros que no son amorosos o como-Cristo no tienen excusa y requieren de arrepentimiento hacia Dios y hacia la persona.

Mateo 5:23-24 dice, “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”

¿Cuándo vamos al altar? Esto se refiere a nuestra comunión con Jesús, nuestro tiempo en oración y en agradecimiento y en hacerle peticiones a Él. Es nuestro diario acto de devoción y nuestro deseo de permanecer en Él.

Juan 15:5 dice, “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada”.

Permanecer quiere decir morar; vivir en un recordatorio constante de ser el templo del Espíritu Santo. Y el versículo dice que **SI** lo hacemos, tendremos mucho fruto, porque sin Su gracia no podemos hacer **NADA**. Así que, ir al altar se refiere a nuestra comunión con Jesús y nuestra habilidad de recibir la gracia necesaria para crear fruto y obedecer Su voluntad.

Examinándonos a nosotros mismos

Cuando le debemos a alguien el perdón, ya sea pidiéndolo o dándolo, Dios dice que primero debemos de solucionar esto antes de esperar Su gracia y bendiciones. ¿Cuáles son los regalos en Mateo 5:23? “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar...”. Sabemos que traer sacrificios al templo fue una práctica común para los Judíos como parte del pago por sus pecados. Nuestros regalos hoy en día son adoración, diezmos, alabanza, obediencia, y servirle a Él. Aun así Jesús dijo que Él no recibirá estos regalos si le debe a alguien reconciliación.

1 Samuel 15:22 dice, “¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros”.

Así que vemos que trabajo y servicio hacia Dios no solucionarían este problema.

En 1 Corintios 11:26-32, somos exhortados a examinarnos a nosotros mismos antes de tomar comunión: “Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo”.

¿Qué tan seguido los Cristianos vienen a la iglesia y toman comunión sin primero examinar sus corazones y ver si están guardando rencor y/o han pecado hacia alguien, y no se arrepienten o planean en reconciliarse con esa persona/s?

Romanos 13:8 nos dice, “No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley”.

Definición de términos

La palabra *reconciliar* significa *hacer las cosas bien; cambiar los sentimientos de alguien o la perspectiva hacia alguien más; o pagar una deuda.*

Una deuda

Como Cristianos tenemos una deuda que pagar que Dios mismo dice que le debemos a los demás: amarlos en pensamiento, palabra y acción. Esto también incluye perdonar a aquellos que nos han lastimado; muchos Cristianos están guardando rencor, resentimiento, o falta de perdón hacia alguien. Ellos justifican guardar estos sentimientos porque la persona aún no ha pagado ninguna de las consecuencias merecidas, o no han tomado responsabilidad por su comportamiento. Es un hecho de la vida para todas las personas: seremos lastimados por otros, aun por aquellos que se supone nos quieren. Hasta nuestro cónyuge puede lastimarnos ignorantemente y/o deliberadamente.

La palabra *perdonar* es un verbo, una palabra de acción. Dios está usando Su Palabra para hablarle a usted ahora mismo, revelando la verdad sobre la que usted debe de actuar. Ofrecer el perdón no es algo fácil de hacer; buscar el apoyo de un amigo Cristiano maduro para que lo aliente a cumplir con esto puede ser de gran ayuda.

Escriba el compromiso para perdonar a su cónyuge, o pida perdón acerca de lo que Dios le revele. ;Dese a usted mismo una fecha límite para lograrlo!

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”. - Mateo 6:14

En algunos casos, debido a la logística, el costo del viaje, la seguridad para usted o la capacidad de la otra persona para aceptar lo que necesita decir, una carta, un correo electrónico, un mensaje de texto o una llamada telefónica pueden ser la mejor manera de lograrlo. .

Recordatorios de comunicación

Mantenga estos puntos en mente cuando esté hablando o comunicándose por escrito:

- 1. Usted está haciendo esto por obediencia hacia su Padre Celestial quien lo ama y se preocupa por usted.** Él quiere que usted sea libre de la esclavitud y la opresión que usted ha estado experimentando como resultado de la falta de perdón.
- 2. Usted no tiene que practicar cada detalle de su ofensa hacia usted.** Muchas veces, especialmente cuando este perdonando a sus padres o cónyuge, ella o él no tienen idea de lo que quizás haya hecho para lastimarlo. En otros casos, los delitos pueden haber sido flagrantes, como abuso sexual, físico o emocional, violación, abandono por parte de un padre, amigo o cónyuge, calumnias en su contra, etc. Entonces puede ser más específico en cuanto a por qué necesita perdonar.
- 3. No trate de obligar a que otros se hagan responsables por las ofensas que ellos cometen.** ;Dios le ha llamado a obedecer, no a ser un abogado acusador, juez, jurado, o tratar de hacerlos confesar que lo que hicieron estuvo mal!
- 4. Sea breve.** En muchos casos, debido al alto nivel de emoción, podemos encontrarnos diciendo cosas que no teníamos la intención de decir y terminamos saboteando el propósito de la reunión, carta o conversación.
- 5. Finalmente (si es aplicable), pídeles que lo perdonen por guardar rencor hacia ellos.** Recuerde que lo que hicieron fue incorrecto y ofensivo, pero el rencor y la falta de perdón son igualmente incorrectos.

*“Así sucederá el día en que, por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona, como lo declara mi *evangelio”. -Romanos 2:16*

“Por tanto, no tienes excusa tú, cualquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas”. -Romanos 2:1

“El grado por el cual yo soy capaz y estoy dispuesto a perdonar a otros es una clara indicación de la medida en la que personalmente he experimentado el perdón de mi Padre Dios por mí”.

-Phillip Keller

Manteniendo su compromiso para perdonar

Usted podrá encontrarse con una batalla entre el Espíritu y la carne después de que usted haya pedido perdón o lo haya dado.

*“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, *fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros”. - Gálatas 5:22-26*

La experiencia del perdón lo ha cambiado, pero no necesariamente los cambiara a ellos. Dios ha tenido una gran victoria en su vida, trayéndolo a este lugar de rendición y obediencia; pero, este es solo el comienzo, ahora no es cuándo debe darse por vencido y debe de continuar trabajando en estos cambios necesarios. Esto requerirá que usted busque a Dios diariamente para que le dé de Su fuerza para continuar en su camino de misericordia y compasión.

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”. -Efesios 6:12

Debe de mantener en mente que su obediencia en cuanto a perdonar no fue para que su cónyuge cambie. Hasta que no rinda su vida al Señor, su cónyuge no podrá cambiar. Solo Dios puede cambiar nuestros corazones y renovar nuestras mentes, pero esto solo pasará si nos rendimos a Él.

Diariamente estamos involucrados en una batalla espiritual. El enemigo, Satanás, no quiere que usted obedezca a Dios o que tenga victoria sobre el pecado y las heridas; es por eso, que el atacará su mente con memorias del pasado, malos pensamientos, mentiras, tentaciones, y condenación. ¡Usted debe de ejercitar auto-control mental y recuerde en contra de que y quien está luchando!

«Si se enojan, no pequen.» No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo”. -Efesios 4:26-27

Esta es la realidad en la que vivimos! Satanás odia perder el control sobre su vida. No le gusta la idea de que ha perdido la habilidad de robarle el gozo y la paz de Dios.

Destrucción de Satanás

Deje de darle al diablo oportunidades para trabajar en la destrucción de su vida. Analice cada pensamiento que entre su mente con la Palabra de Dios para ver si proviene de Él, de su carne, o del enemigo.

*“Pues aunque vivimos en el *mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”. -2 Corintios 10:3-5*

“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio” -Filipenses 4:8

1. Ore en cada ocasión, pidiendo por el poder de Dios para hacer Su Voluntad.

“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. -Romanos 12:21

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”. -Romanos 15:13

2. Resista y reprenda al diablo en el nombre de Jesús – ¡PELEÉ!

“Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»” - Judas 1:9

“Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios... Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes... Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe...”. - 1 Pedro 5:6-9

“...he perdonado por consideración a ustedes en presencia de Cristo, para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas”. -2 Corintios 2: 9-11

Dios quiere que estemos consientes de las artimañas del diablo para que seamos victoriosos. ¡El no perdonar es una de las tácticas más poderosas de Satanás para mantener al pueblo de Dios como esclavos! Jesús nos mostró la importancia de usar Las Escrituras para combatir las decepciones y mentiras del enemigo (Mateo 4:4, 7,10).

Tenga un plan de acción adicional usando las escrituras mencionadas anteriormente, y muchas de las Escrituras en este estudio para combatir cualquier pensamiento no bíblico en la perspectiva de Dios. Use algunas tarjetas para escribir versículos bíblicos en ellas. Luego trate de memorizarlas llevándolas siempre con usted y repasándolas por la mañana y noche. Mientras usted ore, trate de memorizar estas Escrituras y usted guardara la Palabra de Dios en su corazón (Salmos 119:11).

Usted será capaz de citar Las Escrituras, reemplazar los malos pensamientos, y reforzar la verdad a usted y al enemigo así como Jesús lo hizo. Cuando el enemigo le dijo mentiras a Jesús, Jesús le dijo “está escrito” (Mateo 4:4,7) y le citó Escrituras, nosotros debemos de hacer lo mismo. La verdad siempre prevalecerá.

Es posible que necesite establecer límites

Es importante saber que cuando das o pides perdón, no exime a otra persona de tratarte con falta de respeto y/o dureza. Ejemplo: tu madre fue muy dura o manipuladora cuando eras pequeño y continuó después de que te mudaste, te casaste, etc.

Después de perdonarla, puedes establecer límites para la relación: “Mamá, quiero una relación contigo pero necesito para establecer algunos límites. Necesito que me hables con amor y prometo hacer lo mismo contigo. Si alguno de nosotros dice algo desagradable al otro, podemos decir 'eso duele' y/o 'no quiero hablar de ese tema', entonces debemos disculparnos y/o dejar de hablar de eso. Si no se respetan esos límites, me iré/colgaré y no hablaremos durante unos días. Mamá, la única forma en que podemos saber realmente si deseamos tener una relación es por la forma en que nos amamos y respetamos”.

Incapaz de Reconciliar

Algunas veces no es posible reconciliar. Si la persona que necesita perdonar ha fallecido o no es capaz de reconciliar, usted todavía puede perdonarlo.

La amargura vive en el corazón humano mucho después de que el objeto de esa amargura haya muerto. Es tan importante ver el perdón como una medicina poderosa para sanar el alma de muchas condiciones insalubres; recibe este “antídoto” y Dios puede traer sanidad, incluso llenar esos vacíos que aquejan tu alma. La muerte del ofensor no anula la Palabra de Dios.

El perdón bíblico requiere que tomemos acción. Debes comenzar con la confesión al Señor. Es útil hacer su confesión en voz alta y expresar su perdón a la persona fallecida en presencia de un amigo de confianza, cónyuge, pastor, consejero, etc.

Definición de términos:

Confesar significa reconocer o revelar la fechoría, falta o pecado de uno.

Use la siguiente oración para ayudar a guiarlo:

“Señor Jesús, gracias por morir en la cruz y perdonarme por todos mis pecados. Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que debo perdonar a esta persona por el daño que me causó. Te pido la fuerza para obedecer y pronunciar estas palabras de perdón.

Yo perdono... por.... Te pido que quites mis heridas y me perdones por aferrarme a esto durante tanto tiempo. En el Nombre de Jesús oro. Amén”

Su responsabilidad

Debe de mantener en mente que usted es solo responsable por su parte de la reconciliación. Sin importar la posición que su cónyuge tome, usted debe de obedecer a Dios pidiendo perdón y dando perdón. Si su cónyuge se rehúsa a perdonarlo o no reconoce las acciones cometidas en contra de usted, Dios aun lo bendecirá a usted por su obediencia y derramara Su paz, gracia, y misericordia sobre su vida. Usted aun experimentará Su libertad de esta esclavitud.

Usted no puede poner ninguna expectativa o requerimiento sobre lo que la otra persona hará o dirá, sino que debe de rendir todo al Señor y confiar en Él para que trabaje a través de las circunstancias. Esto es una gran batalla personal que mucha gente enfrenta con este acto de obediencia.

No debemos de apoyarnos en nuestro propio entendimiento, sino obedecer y rendirnos a Cristo y a Su voluntad. Él nos ha dado leyes espirituales que gobiernan, protegen, y nos hacen libres. Su Palabra nos

da entendimiento e instrucción sobre cómo seguir estas leyes. Nuestra carne, orgullo y miedo nos impedirá confiar y obedecer a Dios en estas situaciones, pero a través del poder del Espíritu Santo, seremos triunfadores.

“Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas”. -Proverbios 3:5,6

Haga esta oración:

“Señor Jesús, oro por la fuerza para confiar en Ti durante estas circunstancias. Ayúdame a recordar que estoy haciendo esto por Ti. Se que tu solo puedes sanarme a mi y a mi cónyuge por el daño que nos hemos hecho el uno al otro. Oro por la reconciliación con mi cónyuge, pero se que solo puedo hacer mi parte. Oro para que mi cónyuge se rinda a Ti, y para que Tú seas glorificado. Te confío completamente a Ti los resultados. En el nombre de Jesús, Amén.

Conclusión

Puede ser extremadamente difícil perdonar, pero la vida es más difícil cuando no perdonamos porque estamos almacenando pecado y perdiéndonos lo que Dios hizo en la cruz por nosotros. Nuestra experiencia acerca del perdón de Dios está directamente relacionada con nuestra habilidad para perdonar a otros. Estar listo para perdonar a otros es una indicación de que verdaderamente estamos arrepentidos de nuestros pecados, cedimos nuestra vida, y recibimos el perdón de Dios. Un corazón que ha cedido ante Dios no puede ser un corazón frío hacia otros.

El orgullo y el miedo nos mantienen alejados del perdón y la reconciliación. Rehusarnos a ceder o ser quebrados, insistiendo en nuestros derechos, y defendiéndose a usted mismo son indicaciones de que el orgullo egoísta gobierna su vida, en vez del Señor. El Confiar En Dios En Su Matrimonio Significa Practicar El Perdón - 17 Cuando miedo al “¿qué tal si...?” lo están consumando y controlando, ore por la fe para confiar y obedecer a Dios. Mantener enemigos tiene un precio; Mateo 18:21-35, advierte que un espíritu que no perdona es puesto en una prisión emocional.

“La primera y frecuentemente la única persona en ser sanada por el perdón es la persona que ofrece el perdón... Cuando genuinamente perdonamos, liberamos a un prisionero y luego descubrimos que el prisionero que fue liberado fuimos nosotros”. – Lewis Smedes

Apéndice R

Glosario de palabras y términos

Abandonar: significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud: es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador: Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

“Aislamiento”: significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear: hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar: significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación: (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor: *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea... Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor: *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “*Phileo* parece ser claramente distinto (del *ágape*) y habla de estima, alto respeto, tierna afección y es más emocional”. MANUAL DE DISCIPULADO MATRIMONIAL 398 | Apéndice P *Phileo* es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. *Phileo* es amor condicional.

Anhelar: (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) – Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afección cariñosa: (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai* (Griego) significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la intención de expresar una afección tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar: significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse: Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltearse e ir en la dirección opuesta; cambiar la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera.

Artimañas: es methodia (Griego), que viene de la palabra en Español método, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son construidos alrededor de cautela y decepción. Soberbio u orgulloso: significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Autenticidad: dokimion (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control: la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso: significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso: chrestos (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortés, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, córtate, brusco, cruel. El termino también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente: es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera: está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente: son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “Buscar” significa buscar y tratar de encontrar. “Fijar su mente” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza: significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos 10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18;

2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar: martyromenoi (Griego), implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones más directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guía, no que la madre no lo haga.

Castigo: Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paternal y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigo o Disciplina: es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (paideia), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/ corrección vendrá.

Castigos: implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comunicación: la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Comportamiento: por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Confesar: es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento: es epignosis (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias: aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla debe haber una consecuencia correctiva por romper esa regla.

Controlar: Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón: Hebreo lebab, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego kardía, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer: es pisteuo (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos: (Efesios 6:4) ektrepho (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar: (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Daños: guardar rencor hacia los padres, un ex-esposo/esposa, hijos, cónyuge actual, o quien sea, impide la transformación del carácter que Dios desea para usted. El rencor nos separa de la gracia de Dios necesaria para caminar y crecer espiritualmente, y causa que contaminemos a otros. Hebreos 12:15 dice, “Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”.

Desafiar: es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar: athumeo (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es thumos, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “a” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “sin”. Así que significa sin pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”.

Devotamente: Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente: Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina: (Efesios 6:4) de los hijos, inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).

Discipulado/Directo: instrucción-discipulado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Discipulado/Indirecto: instrucción-discipulado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discipular: (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Discipulado: Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros discipulados para alentar, equipar y desafiarlos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Discípulo: (sustantivo), Griego, mathētēs, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, mathetes es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el mathetes era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también sigue al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente: tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación: oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar: (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar: significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra: significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento: (Efesios 6:4) paideia (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección... como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar: Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Envidia: está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Estudiar: esta palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta.

Exortar: parakleo (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe: pisteuo (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil: denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar: Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero: caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos: (verbo) Griego, matheteuo, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita: es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir: este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir: (Proverbios 22:6) en el hebreo original es chanak, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad: indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente: significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación: significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar: en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar: (verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.

Ministro: (sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.

Morales y Valores: para el cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Morar: significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.

Muy sufrido: significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad: significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal: logizomai (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Pecado de Comisión: lo cual significa que pecamos actuando por nuestra propia autoridad. Dios dice que no debemos de hacer eso, y aun así lo hacemos. Ejemplo: Dios dice que no robemos (Efesios 4:28), pero aun así robamos.

Pecado de Omisión: lo cual significa que pecamos al no hacer lo que es correcto para Dios, Él nos comanda hacer algo, y nosotros decidimos no hacerlo, debido a nuestra ignorancia tratamos a nuestros hijos de acuerdo a lo que nosotros pensamos que es mejor, NO haciendo la voluntad de Dios. Otro ejemplo: Dios dice que perdonemos, pero nosotros negamos hacerlo.

Perfectamente entrenado: katartizo (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perfecto/Maduro: (Efesios 4:13) teleios (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, límite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perseguir: Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder: es dunamis (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito: significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar: El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa: un precioso gran valor.

Regla: Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad: esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Responder: De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor- Un Cristiano respondiendo a una situación con la guía, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad: significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal: la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Reprender: significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Sin Culpa: significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad: esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soporta todas las cosas: perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso: hopotasso (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Todo lo soporta: soportar, stego (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar: paniym (Hebrew), tiene el significado literal de cara (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Transformado: metamorphōō (Griego), del cual se deriva la palabra en español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Vacíos: algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es aplicada, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza: significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.

Sobre el autor

Un estudiante con dislexia. Graduado de la escuela secundaria con un nivel de lectura de tercer grado. Un esposo ignorante y padre abusivo. Todos describieron de esta forma al pastor Craig Caster en algún momento de su vida, pero Dios tenía un plan diferente para él. A pesar del miedo de Craig a hablar en público, Dios lo llamó al ministerio de tiempo completo en 1994. Dio un paso adelante en la fe sin educación formal o grado de seminario. Fue ordenado en 1995 y desde entonces ha escrito cuatro libros; a discipulado a muchos hombres; aconsejado a cientos; conducido a innumerables a Cristo; y enseñado a miles a través del matrimonio y seminarios para padres, retiros para hombres y conferencias para pastores en todo Estados Unidos e internacionalmente. Todo por la gracia y el poder de Dios.

Aunque Craig entregó su vida a Jesús en 1979, su transformación comenzó cuando comenzó a permanecer en Jesús y Su Palabra diariamente. Realmente cree que Jesús desea una relación cercana con

cada uno de nosotros. Su vida ha cambiado para siempre porque persigue esta relación y está totalmente dependiente de Cristo.

Te animo

Si está luchando por confiar en que Dios puede obrar en y a través de su vida, anímese por la historia del pastor Craig. No dejes que tus pecados pasados, problemas de aprendizaje, miedo a enseñar o hablar o la falta de educación te impidan ser obediente al llamado de Dios en tu vida. Dios desea hacerte Su discípulo, y si estás casado o tienes hijos, Él quiere convertirte en un cónyuge y padre que lo honre. Su gracia es asombrosa e ilimitada. Él te ama y desea ser glorificado a través de ti.

La promesa de Dios para ti

Gracias a Dios por sus abundantes promesas y provisión. Medita en las palabras de “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo”.

“A los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, como su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a vida y piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud, por la cual se nos ha dado una virtud muy grande y preciosa promesas, para que por ellas seáis participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Pero también por esto mismo, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento el dominio propio, al dominio propio la perseverancia, a la perseverancia la piedad, a la piedad el afecto fraternal, y a la bondad amor Porque si estas cosas son vuestras y abundan, no seréis ni estéril ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”.

(2 Pedro 1:1–8)

Acerca del Ministerio de Discipulado Familiar

Family Discipleship Ministries (FDM), un ministerio sin fines de lucro establecido en 1994 por el fundador y director, el pastor Craig Caster, se esfuerza por apoyar, educar y capacitar al cuerpo de Cristo ministrar a las familias a través de un modelo de discipulado.

Para lograr este objetivo, FDM ofrece libros de trabajo, videos de apoyo, clases en línea y materiales en línea para estudio individual, grupos pequeños, estudio de grupo en el hogar y discipulado uno a uno. Conducen seminarios sobre discipulado, el matrimonio y la paternidad.

El objetivo del ministerio de FDM es exhortar, capacitar y equipar a los líderes de las iglesias cristianas para desarrollar una visión para el discipulado y proporcionar libros de trabajo bíblicamente sólidos para ayudarlos a ministrar a las familias de la iglesia. Desde 1995, miles de personas han completado el matrimonio y clases para padres, y cientos de iglesias en los Estados Unidos y en el extranjero han

ministraron a sus congregaciones utilizando materiales de FDM. Su ministerio también ayuda a muchas familias a través de recursos gratuitos en línea que se encuentran en www.FDM.world.

FDM ministra activamente a nivel internacional en países como Rusia, Ucrania, Cuba, México, África, Singapur, Japón y China. Obtenga más información en www.FDM.world.